Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized

ESTUDIOS DEL BANCO MUNDIAL SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
96467 v2

América Latina y el ascenso del Sur

Nuevas prioridades en un mundo cambiante

Augusto de la Torre, Tatiana Didier,
Alain Ize, Daniel Lederman, Sergio L. Schmukler

PANORAMA GENERAL

GRUPO BANCO MUNDIAL

Panorama general

América Latina y el ascenso del Sur

Nuevas prioridades en un mundo cambiante

Augusto de la Torre, Tatiana Didier, Alain Ize,
Daniel Lederman y Sergio L. Schmukler

GRUPO BANCO MUNDIAL

Este cuadernillo contiene tanto el "Panorama general" como la lista de contenidos *América Latina y el ascenso del Sur: Nuevas prioridades en un mundo cambiante,* doi: 10.1596/978-1-4648-0431-1. Una vez publicado el libro completo, se podrá consultar la versión en pdf en https://openknowledge.worldbank.org/, y se podrán solicitar copias impresas en http://Amazon.com. Sírvase utilizar la versión final para citar, reproducir o adaptar el contenido de esta obra.

© 2015 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial
1818 H Street NW, Washington DC 20433
Teléfono: 202-473-1000; sitio web: www.bancomundial.org

Algunos derechos reservados

La presente obra fue publicada originalmente por el Banco Mundial en inglés en el 2015. En caso de discrepancias, prevalecerá el idioma original.

Esta obra ha sido realizada por el personal del Banco Mundial con contribuciones externas. Las opiniones, interpretaciones y conclusiones aquí expresadas no son necesariamente reflejo de la opinión del Banco Mundial, de su Directorio Ejecutivo, ni de los países representados por éste. El Banco Mundial no garantiza la veracidad de los datos que figuran en esta publicación. Las fronteras, los colores, las denominaciones y demás datos que aparecen en las mapas de este documento no implican juicio alguno, por parte del Banco Mundial, sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni la aprobación o aceptación de tales fronteras.

Nada de lo establecido en este documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales se reservan específicamente en su totalidad.

Derechos y autorizaciones

Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento 3.0 IGO (CC BY 3.0 IGO) http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo.

Bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento, queda permitido copiar, distribuir, transmitir y adaptar esta obra, incluyendo para motivos comerciales, bajo las siguientes condiciones:

Cita de la fuente—La obra debe citarse de la siguiente manera: de la Torre, Augusto, Tatiana Didier, Alain Ize, Daniel Lederman y Sergio L. Schmukler. "América Latina y el ascenso del Sur: Nuevas prioridades en un mundo cambiante." Panorama general cuadernillo. Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0 IGO

Traducciones—En caso de traducirse la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: *La presente traducción no es obra del Banco Mundial, y no deberá considerarse traducción oficial de dicho organismo. El Banco Mundial no responde por el contenido ni los errores de la traducción.*

Adaptaciones—En caso de adaptación de la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: *Esta es una adaptación de un documento original del Banco Mundial. Las opiniones expresadas en esta adaptación son responsabilidad exclusiva del autor o autores y no son avaladas por el Banco Mundial.*

Contenido de propiedad de terceras personas—Téngase presente que el Banco Mundial no necesariamente es propietario de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de alguno de sus componentes o de partes pertenecientes a terceros no viole derechos de esos terceros. El riesgo de reclamación derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. Si se desea reutilizar algún componente de este documento, es responsabilidad del usuario determinar si debe solicitar autorización y obtener dicho permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar, entre otros, los cuadros, los gráficos y las imágenes, entre otros.

Toda consulta sobre derechos y licencias deberá enviarse a la siguiente dirección: Publishing and Knowledge Division, The World Bank, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, USA; fax: 202-522-2625; e-mail: pubrights@worldbank.org.
Imagen de la cubierta: © Inked Pixels/Bigstock.com. Usado con permiso; se requiere permiso adicional para su reutilización.

Índice

Prólogo . . . . . *v*

Agradecimientos . . . . . *vii*

Índice de América Latina y el ascenso del Sur: Nuevas prioridades en un mundo cambiante . . . . . *ix*

Siglas y abreviaciones . . . . . *xi*

Panorama general **1**
Cambios en el centro de la economía mundial 2
Cómo el ascenso del Sur condicionó el desarrollo en América Latina y el Caribe: una interpretación. 13
Nuevas prioridades ante un mundo cambiante 32
Apéndice A (cuadro A.1): Composición de los grupos de países 38
Notas 38
Referencias bibliográficas. 41

Prólogo

La dinámica de la economía mundial ha cambiado radicalmente y los supuestos del comercio mundial y del orden financiero, antaño inmutables, han perdido su vigencia. Sólo en las dos últimas décadas, la riqueza se ha desplazado tan marcadamente que la antigua y simple jerarquía de Norte-Sur -donde el Norte eran los pocos países ricos y el Sur eran los numerosos países pobres del mundo- ya no es válida. De hecho, en 1990, la mayoría de la población mundial, el 62 por ciento, vivía en países pobres. En 2010, el 72 por ciento de la población mundial vive en países de ingresos medios.

Esta profunda transformación es la realidad en que se inspira el último Informe Insignia Regional para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, titulado *América Latina y el ascenso del Sur: Nuevas prioridades en un mundo cambiante*. Con una mirada en profundidad a las crecientes conexiones globales de la región en el comercio y las finanzas, y una evaluación equilibrada de sus promesas y sus desafíos, el informe es una contribución importante en sí mismo. Al mismo tiempo, en la medida en que evalúa las tendencias globales, el informe también proporciona un análisis indispensable que el Banco Mundial puede hacer desde una posición privilegiada.

Si bien estas tendencias globales fueron la inspiración, la motivación que subyace a este informe es la necesidad urgente de deshacer el nudo gordiano del problema del crecimiento en América Latina. Durante más de 100 años, el ingreso per cápita promedio de América Latina se ha mantenido apenas en un 30 por ciento del de Estados Unidos. En otras palabras la región ha sido incapaz de estrechar una enorme brecha de disparidad del ingreso con su vecino del Norte.

Esto no quiere decir que América Latina ha sido incapaz de crecer. De hecho, durante el auge de las materias primas de la década del 2000, las tasas de crecimiento promedio llegaron a casi el 5 por ciento. Además, el crecimiento del ingreso del 40 por ciento más pobre fue superior en América Latina y el Caribe al de cualquier otra región del mundo, en relación con la población total, con lo cual el crecimiento también ha sido fuente de equidad.

Sin embargo, la actividad económica global se ha desacelerado y las perspectivas de crecimiento a mediano plazo han disminuido. América Latina se encuentra actualmente en su cuarto año de desaceleración del crecimiento, y se prevé que en 2015 crezca por debajo del 1 por ciento. Esto plantea desafíos completamente nuevos, sobre todo porque las condiciones que sustentaron los años dorados de la década del 2000 han desaparecido.

Las actuales condiciones globales plantean desafíos similares a todos los países de ingreso medio, no sólo a los de América Latina. En realidad, un crecimiento decepcionante de las

grandes economías emergentes en el mundo despierta importantes inquietudes, sobre todo teniendo en cuenta que las dos terceras partes de los que sufren pobreza extrema en el mundo todavía viven en países de ingreso medio. Para el Grupo Banco Mundial, una institución global comprometida con la erradicación de la pobreza extrema antes de 2030 y decidida a generar prosperidad para el 40 por ciento más pobre de la población, se trata de retos fundamentales.

La red de conexiones que se ha multiplicado en todo el mundo del Norte al Sur, del Sur al Norte y, quizá de manera más significativa, del Sur al Sur, representa un cambio importante a lo largo de las dos últimas décadas. Por lo tanto, tenemos la esperanza de que un análisis profundo de cómo se ha producido la integración de América Latina -y el mundo- contribuirá a arrojar luz sobre el camino que hay que seguir en el futuro. En otras palabras, nuestra expectativa es que una clara comprensión de cómo se ha producido el ascenso del Sur -y cómo no se ha producido-ayudará a esos países a dejar atrás su condición de países de ingresos medios y a acercarse al grupo de países ricos.

Jorge Familiar
Vicepresidente para América Latina y el Caribe
Banco Mundial

Agradecimientos

Este informe fue elaborado por un equipo liderado por Augusto de la Torre, Tatiana Didier, Alain Ize, Daniel Lederman y Sergio L. Schmukler. También contribuyeron Erhan Artuç, Chad Bown, Fernando Broner, Constantino Hevia, Ha Nguyen, Samuel Pienknagura, Luis Serveén y Ganesh Wignaraja. Agradecemos a Magali Pinat por su valiosa ayuda en la consolidación y coordinación de los documentos que constituyen este Reporte de 2015. Queremos agradecer especialmente la notable colaboración prestada por Matias Moretti (Capítulo 4), Magali Pinat (Capítulos 1 y 2) y Diego Rojas (Capítulo 3), que además son coautores de algunos de los documentos base para este Informe. También hemos contado con un muy calificado grupo de asistentes de investigación en diferentes etapas del proyecto formado por Diego Barrot, Julia Gottlieb, Lucas Rusconi, Martin Sasson, Tanya Taveras y Shajuan Zhang.

El equipo tuvo la suerte de contar con los excelentes consejos y la orientación de los siguientes revisores : Eduardo Cavallo, Tito Cordella, Barry Eichengreen, Caroline Freund, Aart Kraay, William Maloney, Andrés Rodríguez-Clare, David Rosenblatt y Shahid Yusuf. Agradecemos igualmente los valiosos comentarios y las ideas aportadas por Paulo Bastos, Laura Chioda, Ana M. Fernandes, Eduardo Fernández-Arias, Michael Ferrantino, Margaret Ellen Grosh, Jose Luis Irigoyen, Ayhan Kose, Gian Maria Milesi-Ferretti, Marc A. Muendler, Ana L. Revenga, Sergio Urzua y otros participantes del seminario de autores que tuvo lugar del 27 al 28 de febrero de 2014. Si bien agradecemos la orientación y los comentarios recibidos, el equipo principal asume la responsabilidad por todos los errores, omisiones e interpretaciones.

La División de Publicaciones y Conocimientos del Banco Mundial coordinó el diseño, edición y producción del libro, bajo la supervisión de Patricia Katayama y Mark Ingebretsen. También apreciamos la colaboración de Mauro Lopes Mendes de Azeredo, Sergio Jellinek y Marcela Sanchez-Bender en las actividades de publicación y divulgación del informe. Agradecemos también a Ruth Delgado Flynn y Jacqueline Larrabure Rivero por su permanente apoyo administrativo. Por último, agradecemos a Alberto Magnet, quien estuvo a cargo de la excelente traducción del reporte al español, así como a Diego Rojas y Matias Moretti quienes colaboraron en la revisión de la traducción.

Índice de *América Latina y el ascenso del sur: Nuevas prioridades ante un mundo cambiante*

Prólogo

Agradecimientos

Siglas y abreviaciones

Panorama general

1 **Tres tendencias globales que han dado forma al desarrollo de América Latina y el Caribe a comienzos del siglo XXI**

2 **La estructura de los vínculos comerciales y el crecimiento económico**

3 **Grandes mercados emergentes, ¿grandes ajustes en el mercado laboral?**

4 **Los patrones cambiantes de la integración financiera en América Latina y el Caribe**

5 **Ascendiendo con los vientos del Sur: ¿Serán un lastre los bajos ahorros de América Latina y el Caribe?**

Siglas y abreviaciones

ALC	América Latina y el Caribe
AOP	Asia oriental y Pacífico
CGV	cadena global de valor
EAC	Europa y Asia Central
F&A	fusiones y adquisiciones
G-7	Grupo de los siete
IED	inversión externa directa
OMNA	Oriente Medio y Norte de África
PIB	producto interno bruto
SA	Sur de Asia
SSA	África Subsahariana
TC	tipo de cambio
TI	tasa de interés
VAE	valor agregado externo

Panorama general

1

La economía mundial ya no es lo que era hace 30 años, o incluso hace 15 años. El ascenso del Sur, es decir, la creciente influencia económica de las economías emergentes, ha cambiado el panorama económico global.[1] Los cambios han sido profundos y, muy probablemente, permanentes. Reflejan no solo el creciente peso económico del Sur, con tasas de crecimiento considerablemente más altas que el Norte (es decir, las economías avanzadas), sino también cambios estructurales. El Sur se ha convertido en impulsor de las tendencias económicas globales jugando un rol cualitativamente diferente del rol del Norte. En el epicentro de estos cambios se encuentra China.

Este informe se centra en la reestructuración de la economía global y sus consecuencias para el desarrollo y las prioridades de las políticas públicas de América Latina y el Caribe (ALC). Analiza cómo ha cambiado la economía global, sobre todo en relación con los patrones del comercio internacional y la integración financiera, así como los diferentes roles jugados por las grandes economías emergentes y las potencias económicas tradicionales. Algunos de estos temas fueron analizados de forma preliminar en el número de septiembre de 2011 de la serie de informes semestrales de la región de ALC, "Crecimiento a largo plazo de América Latina y el Caribe: ¿Hecho en China?" (De la Torre *et al.*, 2011). China era el único punto de atención en aquel entonces, mientras que en el presente informe el análisis es más profundo y amplio, sobre todo porque trata del rol cambiante de las economías emergentes en términos más generales.

Este informe sostiene que a medida que la economía mundial ha cambiado irreversiblemente, ALC se ha ido ajustando a los shocks económicos globales asociados, tanto comerciales como financieros. El proceso de ajuste se ha visto condicionado por las estructuras comerciales y financieras de ALC y se ha reflejado en los patrones observados de cambio estructural. En la región han surgido desafíos importantes, sobre todo porque puede que los cambios no hayan mejorado las perspectivas de crecimiento económico a largo plazo de la región. Dicho de manera sencilla, las prioridades de las políticas económicas en la región han evolucionado respondiendo a los cambios globales a medida que estos cambios han exacerbado ciertas dificultades de larga data en la región, como su dependencia de las materias primas minerales y agrícolas y sus tasas de ahorro comparativamente bajas. Por lo tanto, es probable que en la región se intensifique el debate sobre las prioridades de las políticas públicas en el contexto de un nuevo panorama global y que tenga como punto central la agenda del crecimiento.

En el resto de este panorama general se aborda el "qué", el "cómo" y el "ahora qué", asociados con el ascenso del Sur y

sus consecuencias para ALC. Está organizado en tres grandes secciones. La primera documenta las principales características del nuevo orden económico mundial, centrándose en la creciente importancia de las economías emergentes. Caracteriza los cambios tectónicos en la economía global estudiando, entre otras cosas, los datos a través del prisma del análisis de redes. Después, analiza el cambio fundamental del rol que juega el Sur en la economía global y destaca las dimensiones clave de la heterogeneidad reinante en el Sur.

La segunda sección presenta una interpretación económica de cómo los cambios en el centro de la economía global están condicionando el crecimiento y las perspectivas de empleo en ALC. Esta narrativa plantea que, desde el punto de vista de ALC, el ascenso del Sur se manifestó como un conjunto de shocks económicos que se exteriorizaron a través de los canales comerciales y financieros. Los impactos de estos shocks han variado en los diferentes países de la región, dependiendo de las estructuras comerciales iniciales de estos países, sus dotaciones de recursos, su grado de globalización financiera y sus patrones de ahorro, entre otros factores.

La tercera sección evalúa los grandes ámbitos de las políticas que, dado el fenómeno del ascenso del Sur, deberían situarse al inicio del programas de reformas orientadas al crecimiento de la región. Entre estos ámbitos se encuentra la estructura del comercio y de la inversión externa como motores potenciales del crecimiento y de la productividad; las fricciones del mercado laboral, que hacen más lentos los ajustes económicos y, por lo tanto, reducen los beneficios potenciales de la globalización; y las tasas de ahorro de la región, notablemente bajas, que pueden perjudicar el crecimiento a largo plazo al socavar la competitividad externa.

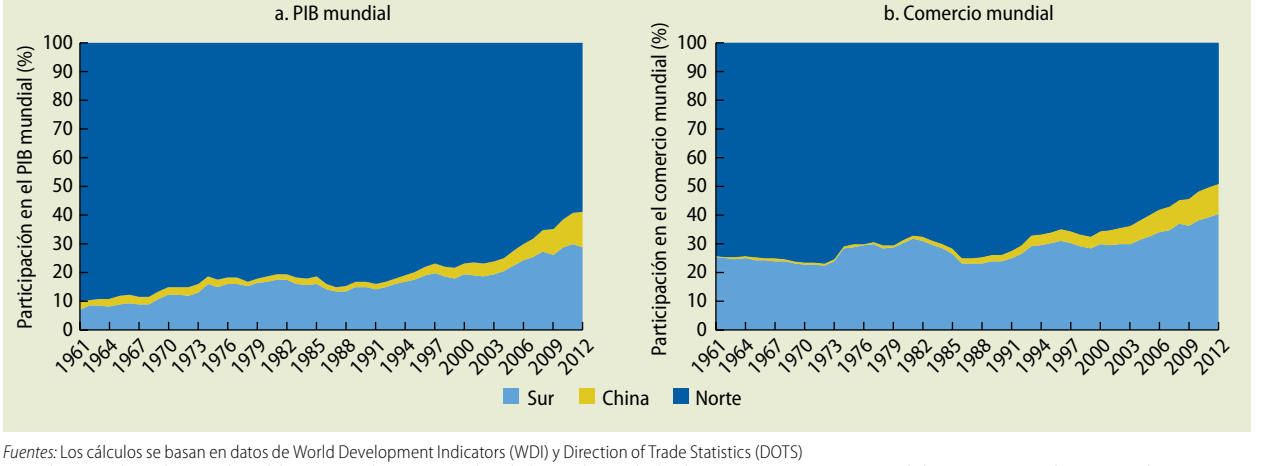
Cambios en el centro de la economía mundial

Para entender adecuadamente las consecuencias del auge económico del Sur, conviene distinguir entre el peso económico de las economías emergentes, el alcance de la integración comercial y financiera de estos países y los diferentes roles jugados por los países del Norte y el Sur que son sistemáticamente importantes para la economía mundial.

Cambios tectónicos en el panorama económico global

Durante la mayor parte del siglo XX, la actividad económica global se concentró en el Norte desarrollado (Canadá, Estados Unidos, Europa occidental y Japón, que se unió al conjunto solo después de la Segunda Guerra Mundial). Desde los comienzos del siglo

GRÁFICO 1 El ascenso del Sur



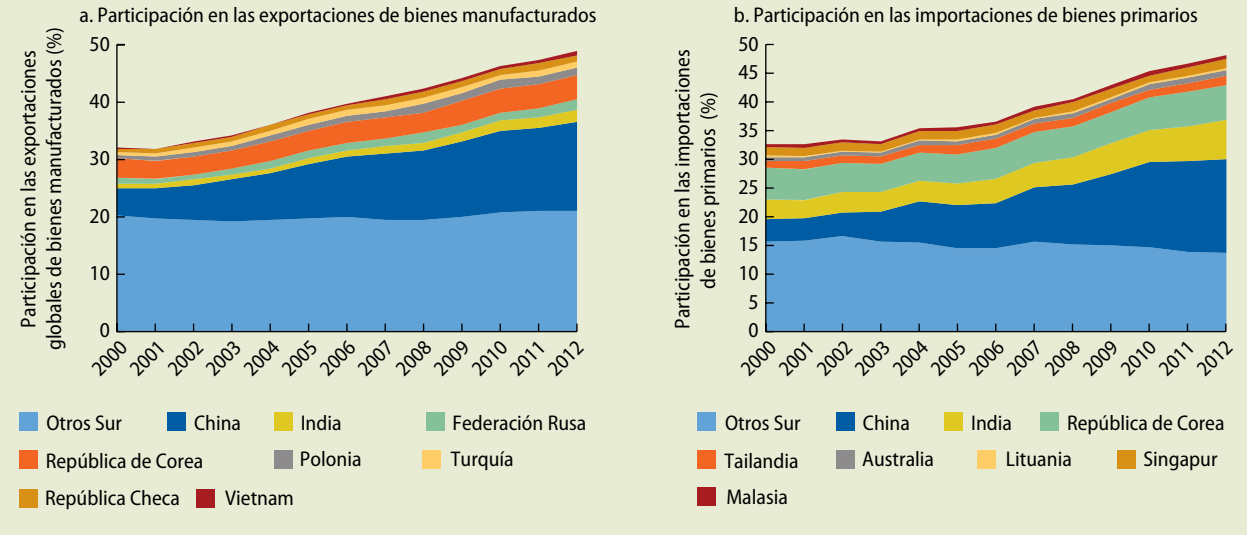
Fuentes: Los cálculos se basan en datos de World Development Indicators (WDI) y Direction of Trade Statistics (DOTS)
Nota: El Norte incluye a los miembros del G7 y países de Europa Occidental. El Sur incluye todas las demás economías. G-7 = Grupo de los Siete; PIB = Producto interno bruto.

XXI, el Sur (definido como todas las economías en vías de desarrollo que no pertenecen al Norte), liderado por China y otras grandes economías emergentes, ha surgido con una rapidez sorprendente. De hecho, varios países del Sur se han convertido en actores principales y sistémicamente importantes en la economía global. El producto interno bruto (PIB) del Sur, que representaba cerca del 20% del PIB mundial entre comienzos de los años setenta y finales de los noventa, se duplicó hasta cerca del 40% hacia 2012, y China por si sola representaba el 12% del PIB global (gráfico 1, panel a).

La participación creciente del Sur en el PIB global se vio acompañada por una creciente influencia en el comercio y en las finanzas internacionales. De hecho, aunque el proceso secular de globalización del Sur comenzó hace tiempo, en la década del 2000 se produjo una intensificación notable de este proceso. La participación del Sur en el comercio global aumentó de 24% en 1970 a 35% en el año 2000 y a 51% en 2012 (gráfico 1, panel b). Este progreso iba asociado con grandes transformaciones en la estructura del comercio mundial, dado que el peso del Sur variaba entre sectores. Entre 2000 y 2012, el porcentaje que representaba el Sur en las exportaciones globales de manufacturas aumentó de 32% a 48% (gráfico 2, panel a), y su participación en las importaciones globales de bienes primarios (agrícolas y mineros) aumentó de 32% a 47% (gráfico 2, panel b). Una aceleración de la globalización financiera acompañó el ascenso del Sur en los flujos comerciales. La participación del Sur en las entradas globales de capital (incluyendo la inversión externa directa [IED]) aumentó de aproximadamente 18% en los años setenta al 25% en los años noventa, y a más del 50% hacia 2012 (gráfico 3).

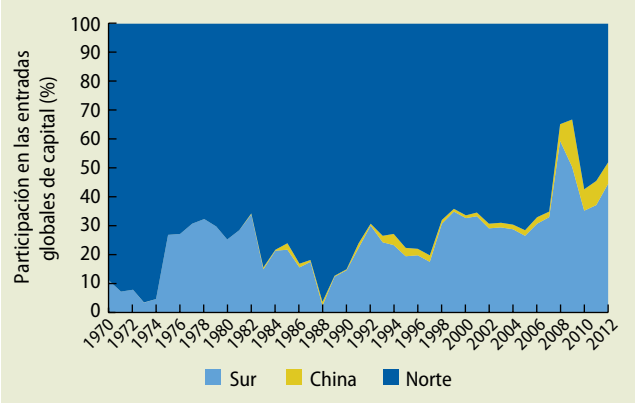
El aumento de la importancia económica del Sur probablemente ha venido para quedarse: es probable que no tendrá una vida breve ni será reversible. A pesar de que las previsiones económicas a largo plazo son sumamente inciertas, las actuales proyecciones sugieren que el Sur seguirá ganando importancia en la economía mundial. Según los *Horizontes del desarrollo mundial 2013*, del Banco Mundial, la participación del Sur en el PIB global llegará a 55% hacia 2025. Un informe de 2012 del U.S. National Intelligence Council prevé que esta cuota llegará al 70% hacia 2030. El Banco Asiático

GRÁFICO 2 Participación del Sur en los flujos del comercio internacional



Fuente: Los cálculos se basan en datos tomados de Comtrade.
Nota: Los ocho países del Sur que más aumentaron su participación en el mercado entre 2000 y 2012 se presentan separados del resto de los países del Sur. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa occidental. El Sur incluye todas las demás economías. G-7= Grupo de los Siete.

GRÁFICO 3 Participación del Sur en la entrada global de flujos de capital



Fuente: Los cálculos se basan en datos de Balance of Payments Statistics (BOPS).
Nota: La entrada global de flujos de capital incluye los flujos de cartera, la banca y la inversión externa directa. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental . El Sur incluye todas las demás economías. G-7= Grupo de los Siete.

de Desarrollo prevé que el porcentaje de las exportaciones del Sur aumentará hasta el 64% de las exportaciones globales hacia 2030 (Anderson y Strutt 2011). *Horizontes del desarrollo mundial 2013* prevé que hacia 2025 el Sur generará el 63% de la entrada global de capital y el 80% de la salida de capital.

A medida que el Sur ganaba importancia en la economía global, el número de sus conexiones económicas bilaterales se multiplicaba. Estos vínculos aumentaron en todas las direcciones, pero las nuevas conexiones Sur-Sur aumentaron más rápidamente que los vínculos Norte-Sur, tanto en el comercio como en las finanzas. En 1980, el número de conexiones comerciales Sur-Sur activas era de 40% de todas las conexiones posibles (el número de conexiones que existirían si todos los países del Sur estuvieran conectados a todos los otros países del Sur). Esta cifra aumentó a 46% en 1990 y a 70% en 2012. Los vínculos comerciales entre los países del Norte y el Sur aumentaron más lentamente (de 92% en 1980 a 96% en 1990 y a 98% en 2012), al menos parcialmente porque estos vínculos habían sido casi explotados en su totalidad desde los años ochenta.[2] Se observan tendencias similares en otros tipos de flujos financieros.[3] Desde luego, este proceso dista mucho de haber acabado, dado que un número importante de países del Sur todavía tiene que vincularse con un conjunto amplio de otros países, sobre todo en el plano de las conexiones financieras. En realidad, solo el 18% de las conexiones potenciales Sur-Sur en relación con los flujos de cartera estaban activas en 2011.[4]

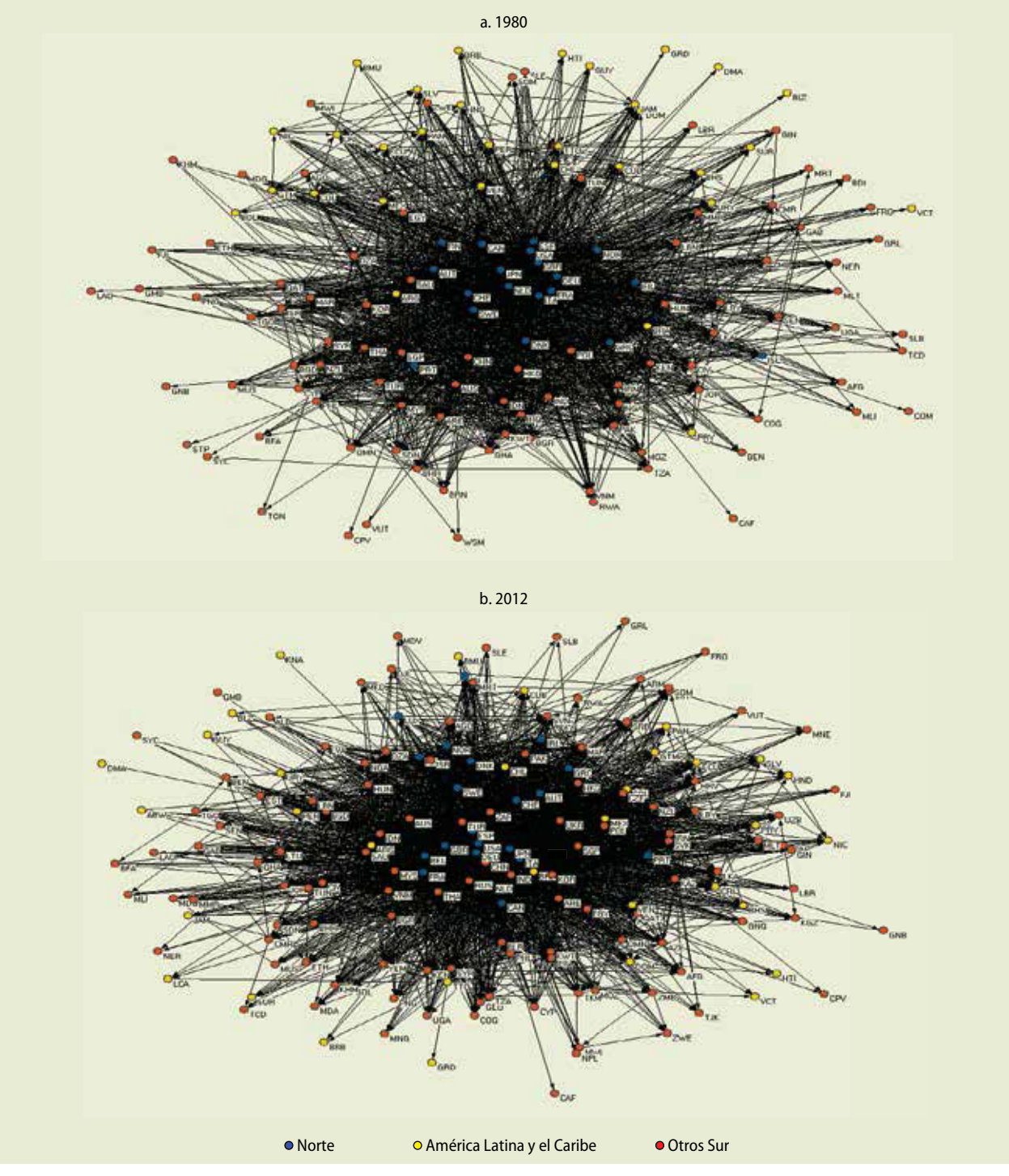
El cambio fundamental en el rol global del Sur

Los cambios en el peso económico relativo proporcionan una visión de conjunto del ascenso del Sur. Sin embargo, por muy impresionantes que sean, no ilustran la escala total de los cambios económicos en el panorama global. Cuando se analiza el comercio y las conexiones financieras desde una perspectiva de red global, aparecen visiones novedosas acerca del carácter del ascenso del Sur. De esta perspectiva surgen cuatro hechos estilizados clave (para un análisis más detallado, ver el capítulo 1 de este informe).

En primer lugar, *el Norte ya no es el centro de la red de comercio internacional y el Sur ya no es su periferia*. De hecho, varias economías del Sur se han convertido en parte de lo que se podría definir empíricamente como el "centro" del comercio global. Este cambio fundamental se destaca en el gráfico 4, que muestra la red de comercio internacional en 1980 y 2012. Cada nodo en los gráficos representa un país, y cada vínculo corresponde a las exportaciones de un país a otro (señalado por las flechas). No se representan en el gráfico las conexiones que tienen una magnitud pequeña, pero una vez graficadas, cada conexión tiene el mismo peso. Cuanto mayor sea el número de sus conexiones con otros países, más centralmente situado se encuentra ese país.

El cambio ha sido notable. En 1980, solo unos pocos países del Norte -Estados Unidos, algunos países de Europa occidental y Japón- se situaban en el centro de la red de comercio

GRÁFICO 4 La red mundial de comercio



Fuente: Los cálculos se basan en datos de Direction of Trade Statistics (DOTS).
Nota: Las redes se elaboran utilizando el algoritmo Kamada-Kawai. Cada nodo representa un país. Cada vínculo corresponde a una conexión activa entre dos países. Las flechas indican la dirección de estas conexiones. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental . Otros Sur incluye a todas las demás economías excepto los países de América Latina y el Caribe. Se muestran solo los flujos comerciales (exportaciones) superiores a USD 10 millones en 1980 o superiores a USD 100 millones en 1980. Por lo tanto, el gráfico ignora los países muy pequeños. El gráfico arrojaría resultados similares si se reportaran estas conexiones. G-7= Grupo de los Siete.

internacional. En cambio, hacia 2012, varios países del Sur -incluyendo no solo China, sino también Brasil, India, la Federación Rusa, Sudáfrica y Turquía- se habían desplazado hacia el centro.

En segundo lugar, *en el centro de la red de comercio internacional, el rol jugado por los países del Sur y los países del Norte difiere*. Este hecho estilizado se ilustra en el gráfico 5, que muestra la importancia relativa (en lugar de absoluta) de cada país en la red de comercio internacional. La distancia vertical entre los países en el gráfico refleja el grado de similitud de la estructura de sus conexiones comerciales, por lo cual los países más similares se agrupan más cerca unos de otros.[5] Cuanto más a la derecha del gráfico se sitúa un país, mayor será su importancia en la red de comercio internacional.[6]

El panel a del gráfico 5 muestra que en 1980, los únicos países que se agrupaban hacia la derecha del gráfico eran países del Norte, lo cual señalaba su mayor importancia sistémica en la red de comercio internacional. Además, estos países se encontraban cerca unos de otros en la dimensión vertical, lo cual reflejaba un alto grado de similitud de la estructura de sus conexiones comerciales con otros países de la red.

La red de comercio internacional en 2012 cambió drásticamente (gráfico 5, panel b). Varios países del Sur aparecieron en el lado derecho del gráfico, lo cual señala su creciente relevancia sistémica en el comercio mundial. Sin embargo, seguían estando algo distantes (en la dimensión vertical) de los otros países (del Norte) en el lado derecho del gráfico, lo cual reflejaba diferencias en los porcentajes del comercio entre los socios comerciales. El lado derecho del gráfico se parece a una estrella, con pequeños grupos de países centrales situados a una cierta distancia vertical unos de otros. Por ejemplo, la Federación Rusa y Turquía no se sitúan cerca de ningún país central del Norte en Europa, y Japón no se sitúa cerca ni de China ni de la República de Corea. Esto significa que los países sistémicamente importantes del Sur juegan un rol diferente del que juegan los países del Norte en la red de comercio internacional. Estos roles diferentes parecen estar inherentemente vinculados con diferencias fundamentales en la dotación de factores, el comercio, la producción y las estructuras de demanda agregada, como se verá más abajo.

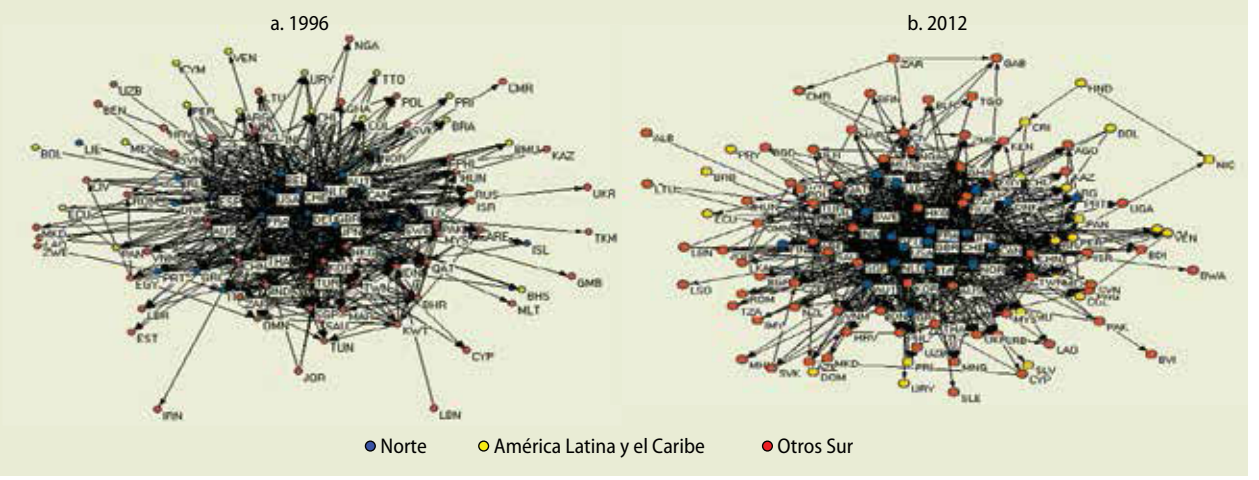
En tercer lugar, *hay una notable asimetría en los patrones de cambio en el comercio global y las redes financieras*. En el ámbito del comercio, la identificación tradicional del Norte con "centro" (y del Sur con "periferia") ya no se sostiene. En cambio, en el ámbito de las finanzas, los países del Norte siguen situados solos en el centro, como lo ilustra el gráfico 6 para los préstamos bancarios sindicados. Un cuadro similar emerge para los flujos de inversiones de cartera, las fusiones y adquisiciones (F&A) y las inversiones en nuevos proyectos. Todavía no está claro si esta asimetría será pasajera, aunque la mayoría de los observadores concuerdan en que es poco probable que sea reemplazada pronto, por diversos motivos. Para empezar, hay un amplio consenso en que el dólar de Estados Unidos sigue y seguirá teniendo un dominio como moneda privilegiada en los contratos internacionales y como refugio seguro en tiempos de aversión al riesgo global. Además, será difícil que el Sur supere la escala y los efectos de red asociados con el dominio de los centros financieros desarrollados (entre ellos Nueva York, Londres, Frankfurt y Tokio). Esta asimetría comercio-finanzas en las redes globales presenta un fuerte contraste con los desarrollos históricos desde la Revolución Industrial y a lo largo de la mayor parte del siglo XX, cuando los países que se convirtieron en importantes potencias comerciales también se convirtieron en importantes centros financieros internacionales.

En cuarto lugar, a pesar de un aumento del número de conexiones en todo el mundo, *hay un nivel importante de agrupaciones regionales (geográficas) en las redes comerciales y financieras globales*. Se argumenta que la base de estos patrones de agrupamiento, ha sido el desarrollo de las cadenas globales de valor (CGVs), -la distribución en diferentes países de las actividades productivas que pertenecen a los mismos procesos productivos. A medida que las CGVs han

GRÁFICO 5 Similitud e importancia sistémica en la red mundial de comercio

Fuente: Los cálculos se basan en datos de Direction of Trade Statistics (DOTS).
Nota: Cada nodo representa un país. Cada vínculo corresponde a una conexión comercial activa entre dos países. Las flechas al final de cada vínculo capturan la dirección de estas conexiones. Las conexiones comerciales se miden como porcentaje del total de exportaciones del país de origen. Solo se recogen los porcentajes superiores al 1%. La distancia entre países refleja la similitud de la estructura de sus conexiones comerciales: cuanto más cerca estén los países unos de otros, más similares serán en términos de su participación en las exportaciones. Los países que capturan un porcentaje mayor de las exportaciones de otros países y están conectados con un mayor número de socios comerciales aparecen en el lado derecho del gráfico (países sistémicamente más relevantes en la red mundial de comercio). Cuanto más pequeña sea la distancia entre los países en la dimensión vertical, más similar será la estructura de sus conexiones comerciales con otros miembros de la red.

GRÁFICO 6 La red financiera global de los préstamos bancarios sindicados



Fuente: Los cálculos se basan en datos de SDC Platinum.
Nota: Las redes se elaboran utilizando el algoritmo Kamada-Kawai. Cada nodo representa un país. Cada vínculo corresponde a una conexión activa (un flujo positivo de inversión) entre dos países. Las flechas indican la dirección de estas conexiones. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental. Otros Sur incluye todas las demás economías excepto los países de América Latina y el Caribe. G-7 = Grupo de los Siete.

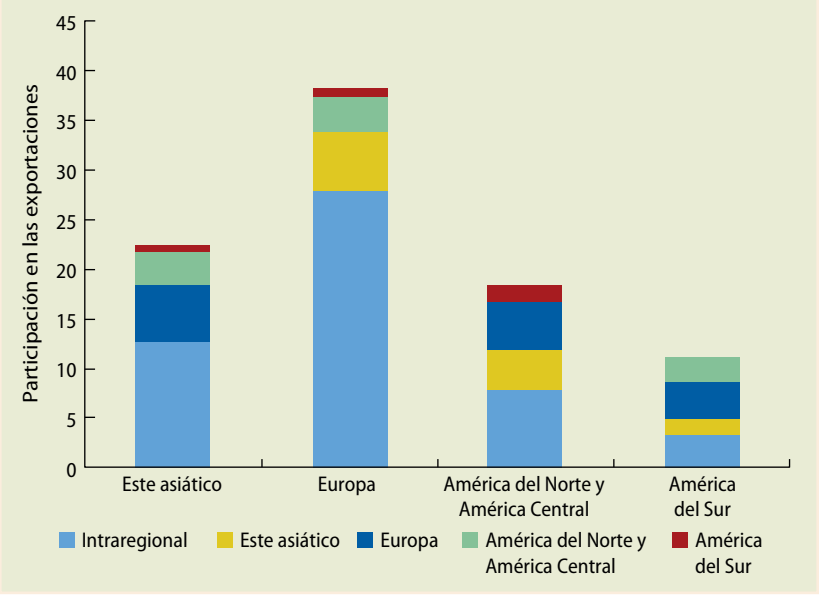
cobrado importancia en el escenario comercial internacional, las exportaciones de productos finales están cada vez más compuestas de importaciones de insumos intermedios. Hasta la fecha, las CGVs son fundamentalmente regionales, no globales. El contenido de valor agregado externo (VAE) en las exportaciones normalmente se origina en los países vecinos (gráfico 7).[7] Por ejemplo, cerca del 56% del VAE en las exportaciones de los países del Este asiático provienen de otras economías del este de Asia y más del 72% del VAE en las exportaciones de los países europeos proviene de otras economías europeas. También se produce una agrupación, aunque menos intensa, entre los países de las subregiones de ALC. Por ejemplo, las importaciones de otros países de América del Sur representan aproximadamente el 30% del VAE en las exportaciones de América del Sur.

La heterogeneidad del Sur

El ascenso del Sur en los asuntos económicos globales oculta importantes diferencias entre los países del Sur. Merece la pena señalar cuatro tipos de heterogeneidad. La primera *es las diferencias en los cambios de los porcentajes de exportaciones e importaciones del Sur* (gráfico 2). El ascenso del Sur implicaba un porcentaje creciente del Sur (en su conjunto) en las exportaciones de manufacturas globales. Sin embargo, solo un subgrupo de países del Sur llevaba el peso en este sentido, con China como líder por amplio margen. La participación de China en las exportaciones globales de manufacturas aumentó en más de 10 puntos porcentuales, de algo menos del 5% en el año 2000 a más del 15% en 2012. En cambio, los otros 20 principales países del Sur en términos de sus aumentos en las cuotas globales -un grupo que incluye a Brasil y Chile- aumentaron su cuota en las exportaciones globales de manufacturas como grupo en solo ocho puntos porcentuales. De hecho, los porcentajes de las exportaciones globales de manufacturas de varios grandes países del Sur (por ejemplo, Malasia, México y Filipinas) disminuyeron.

En el ascenso del Sur también se observa un aumento sustancial de su participación en el comercio (exportaciones e importaciones) de productos primarios (minerales y agrícolas). Sin embargo, las diferencias entre los países en el Sur son notables. Concretamente, hay escasa coincidencia entre el conjunto de países del Sur cuya participación en las exportaciones de materias primas aumentó más significativamente y el conjunto de países del Sur cuya participación de importaciones

GRÁFICO 7 Agrupamientos regionales en las cadenas globales de valor, 2011



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de Eora MRIO y World Development Indicators (WDI).
Nota: El gráfico muestra la composición geográfica de las fuentes de valor agregado externo utilizada en las exportaciones de un país como proporción de sus exportaciones.

de materias primas aumentó. En cambio, el conjunto de países del Sur cuya participación en las exportaciones de manufacturas aumentó significativamente (de los cuales prácticamente ninguno pertenece a ALC) coincide en mayor medida con el conjunto de países del Sur que aumentó su participación en las importaciones de materias primas. Australia, Brasil y la Federación Rusa en conjunto representan los mayores aumentos en la participación en las exportaciones globales de materias primas (su porcentaje aumentó de 13% en 2000 a 23% en 2012). Otros 20 grandes países exportadores de materias primas del Sur son Azerbaiyán, India, Kazajistán y varios países de ALC (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay). China destaca como un enorme importador de materias primas: su participación en las importaciones globales de materias primas agrícolas y minerales aumentó de menos del 4% en 2000 a más del 15% en 2012. Todos los otros países del Sur con porcentajes crecientes en las exportaciones de manufacturas que también aumentaron su participación en las importaciones de materias primas (como India, República de Corea, Polonia y Turquía) no pertenecen a ALC. Como tal, ALC adquirió una relevancia global como una de las principales regiones exportadoras de materias primas, aunque perdió relevancia como exportador de manufacturas.

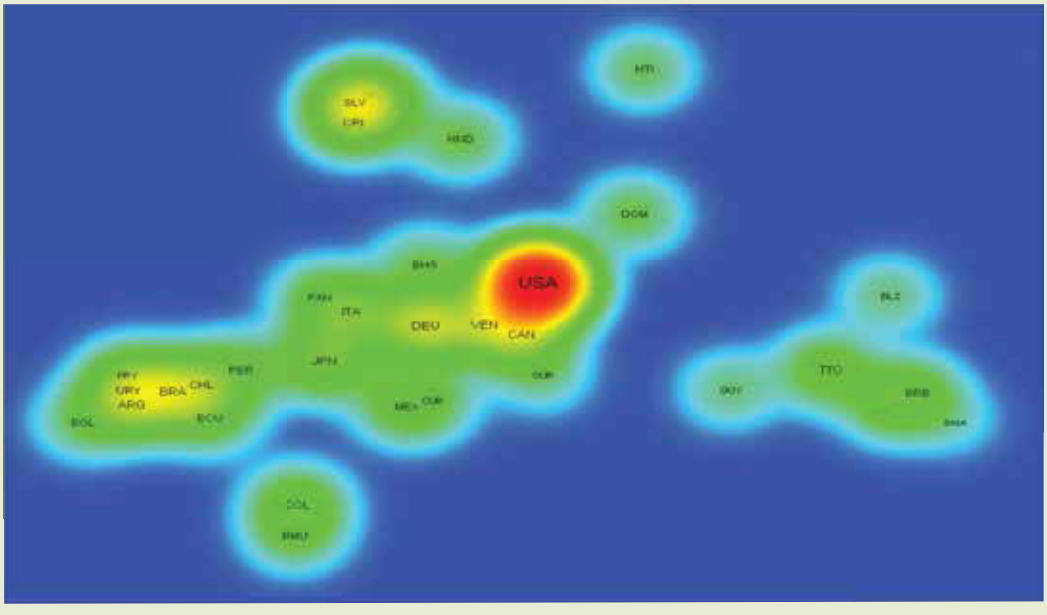
Una segunda dimensión importante de la heterogeneidad en el Sur es *el contraste entre ALC y las economías del Este asiático en términos de la densidad de sus redes comerciales regionales*. El gráfico 8 destaca esta característica presentando una fotografía de las redes comerciales regionales de estas dos regiones en 1980 y 2012. Cada red comercial regional incluye (como nodos) todos los países de la región más los cinco países del resto del mundo que constituyen los socios comerciales más importantes para cada red regional.[8]

En 1980, las redes comerciales de ALC y del Este asiático eran similares: eran poco densas, desequilibradas y estaban centradas en unas pocas economías dominantes del Norte. Japón y Estados Unidos eran los únicos dos nodos densos del cuadro de 1980 de la red del Este asiático, y Estados Unidos era el único nodo denso en la red de ALC en 1980.

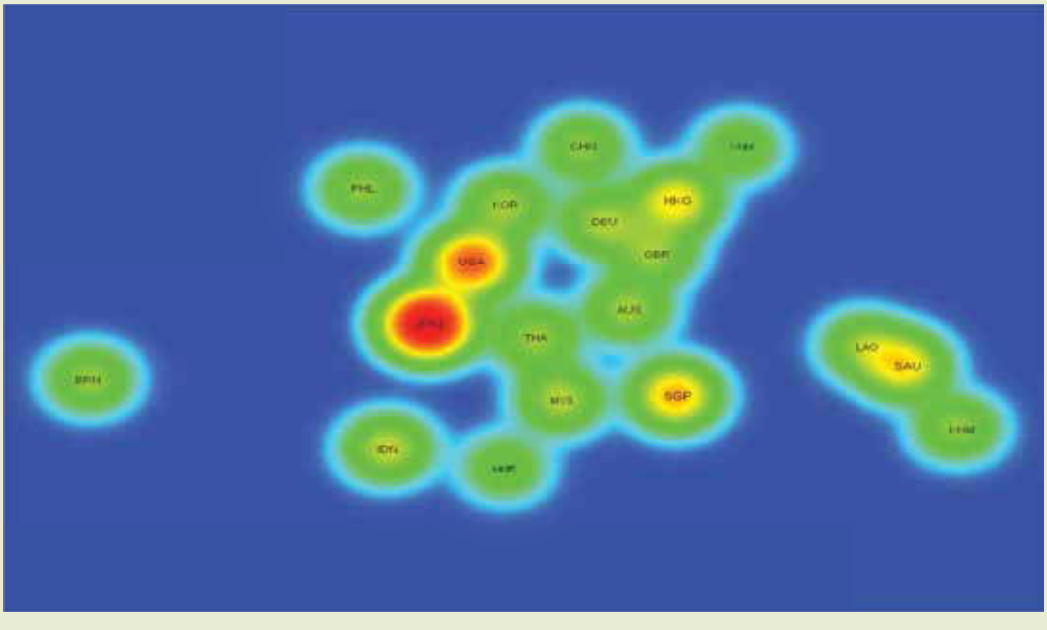
Hacia 2012, las dos redes regionales habían divergido. La red del Este asiático

GRÁFICO 8 Mapas de densidad de la red de comercio regional

a. La red de América Latina, 1980



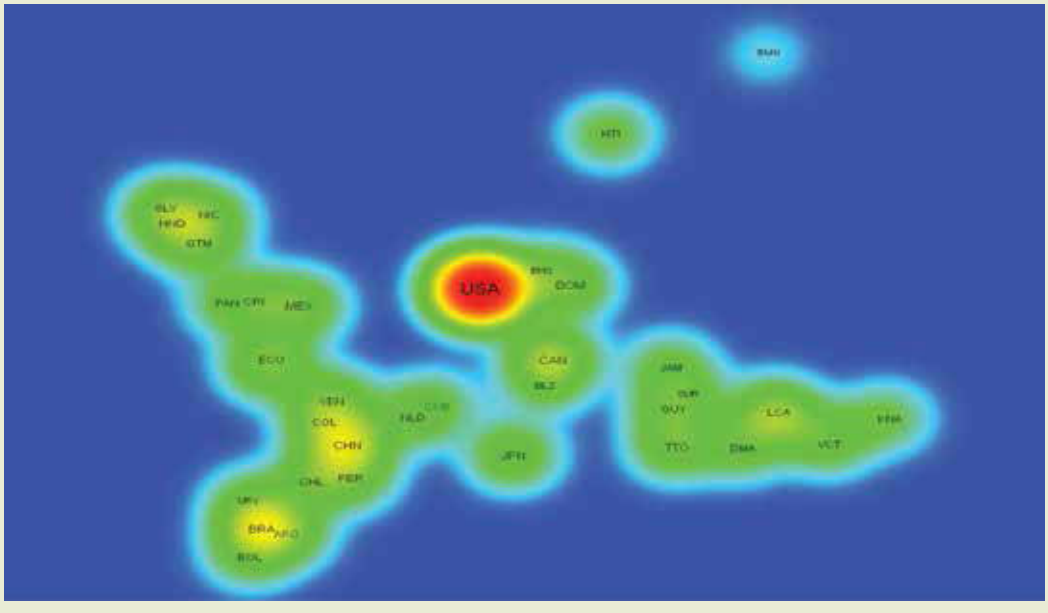
b. La red asiática, 1980



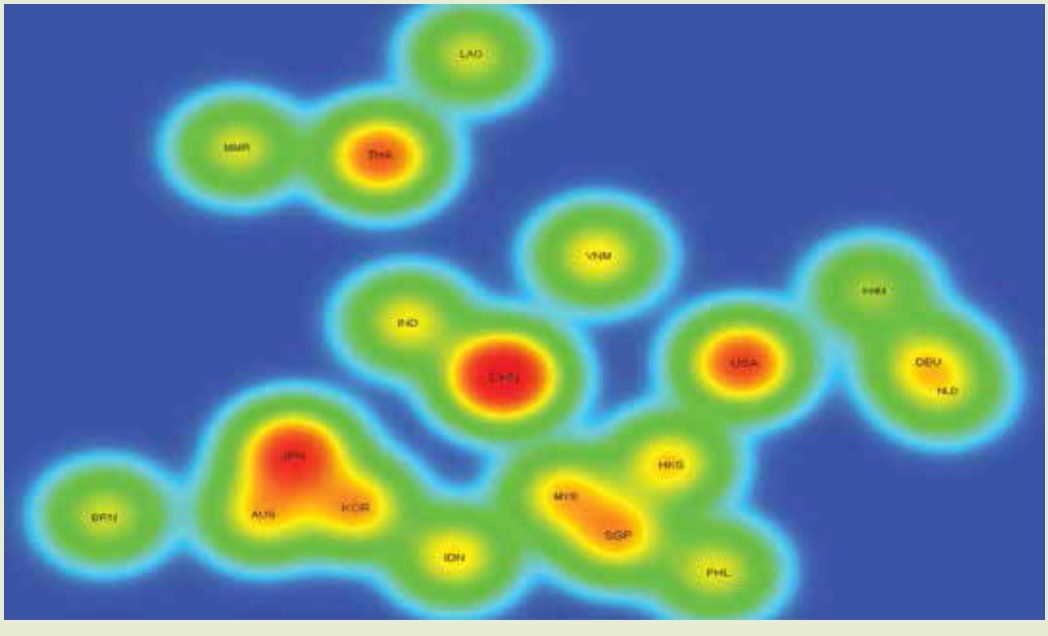
(continúa)

GRÁFICO 8 Mapas de densidad de la red de comercio regional *(continuación)*

c. La red de América Latina, 2012

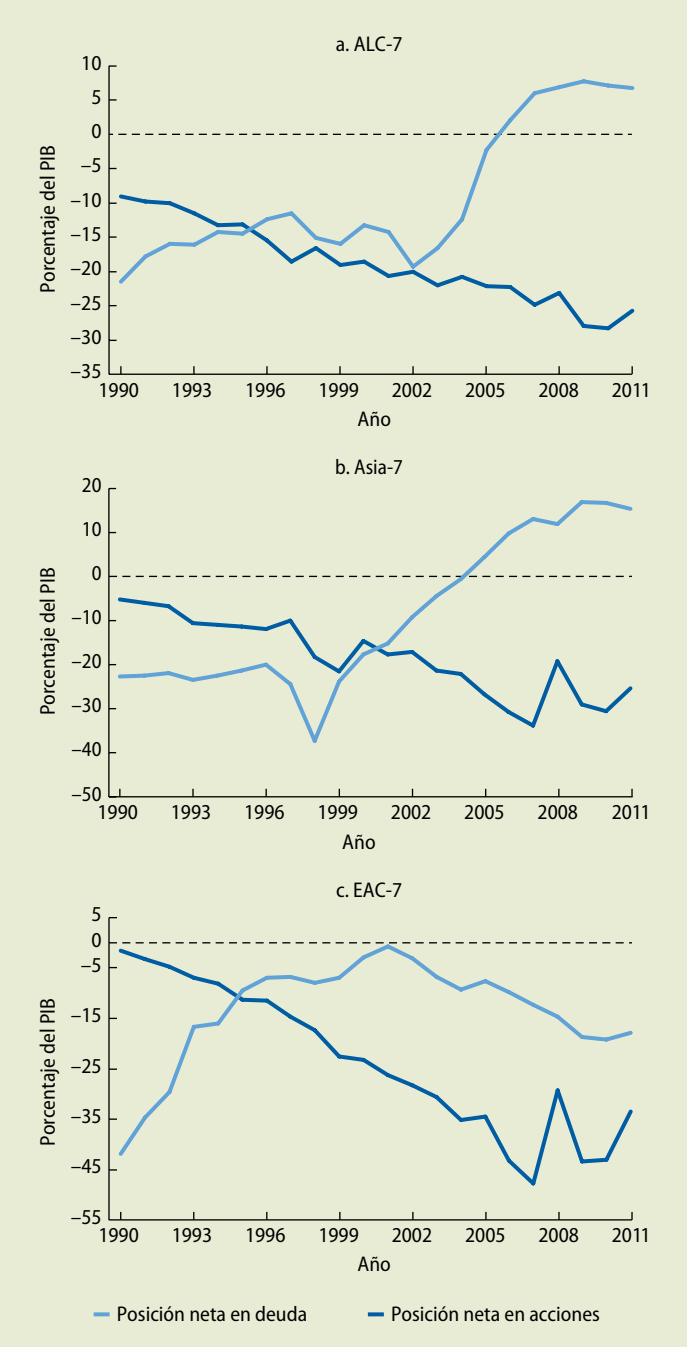


d. La red asiática, 2012



Fuente: De la Torre, Didier y Pinat 2014, y Direction of Trade Statistics (DOTS).
Nota: El gráfico muestra los mapas de densidad de dos redes de comercio regional basadas en las exportaciones bilaterales, medidas como porcentaje del total de las exportaciones del país emisor en 1980 y 2012. La densidad de un país en estos mapas depende del número de países vecinos y de la distancia económica entre los países. La densidad del nodo se traduce en colores utilizando un esquema rojo,-verde-azul, en el que el rojo indica la mayor densidad y el azul la menor. Cada país está representado por su acrónimo de tres letras. Ver Recuadro 1.1 en el capítulo 1 de este informe para más detalles técnicos.

GRÁFICO 9 Composición de activos y pasivos externos en el Sur, por región



Fuente: Los cálculos se basan en una versión actualizada y ampliada de la base de datos elaborada por Lane y Milesi-Ferretti 2007.
Nota: Los ratios se calculan a nivel de país y luego se promedian entre los países (promedio simple) entre 1990 y 2011. ALC-7: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. Asia-7: China, Filipinas y Tailandia, India, Indonesia, Malasia, República de Corea. EAC-7: Croacia, Federación Rusa y Turquía, Hungría, Lituania, Polonia, República Checa. PIB = Producto interno bruto.

se había vuelto sustancialmente más densa y más equilibrada, con conexiones de alta densidad distribuidas más bien equilibradamente entre numerosos países (nodos), que incluían no solo a Japón, Estados Unidos y China, sino también a la República de Corea, Malasia, Singapur y Tailandia. En cambio, la fotografía de la red comercial de ALC en el 2012 era casi tan poco densa como lo era en 1980, y seguía estando dominada por Estados Unidos, con Brasil en un distante segundo lugar. Un cambio significativo entre 1980 y 2012 fue que China se integró en la red de ALC, aunque con una densidad comparativamente baja.[9]

La gran diferencia en las densidades de las redes regionales en 2012 refleja las conexiones comerciales en el Este asiático que se volvieron multidireccionales (es decir, intensas en la dirección de prácticamente todos los países de la red). En cambio, las conexiones en la red de ALC han seguido siendo en gran parte bidireccionales y vinculan a los países de ALC fundamentalmente con Estados Unidos y, en segundo lugar, con China (y en la subregión de América del Sur, con Brasil). La densidad de la conectividad en la red del Este asiático también sugiere fuertes efectos de realimentación, por lo cual unas conexiones comerciales más estrechas entre las economías emergentes del Este asiático impulsan el comercio con los países avanzados del Norte, y viceversa. En cambio, al parecer, los países de ALC (con las posibles excepciones de México y Costa Rica) subexplotan significativamente el potencial de complementariedades y de efectos que se refuerzan mutuamente entre el comercio intraregional y el comercio internacional. Puede que estos patrones diferentes estén vinculados al hecho de que los países del Este asiático participan más activamente en las CGVs que los países de ALC.

Una tercera dimensión importante de la heterogeneidad tiene que ver con *los cambios asimétricos en las posiciones netas de deudor-acreedor con respecto al resto del mundo en diferentes regiones emergentes en el Sur.* ALC y el Este asiático siguieron un patrón similar en este sentido, lo que contrasta notablemente con los países del este de Europa y

de Asia central (gráfico 9). Durante la década del 2000, se produjo un importante cambio desde pasivos externos netos de deuda hacia inversión extranjera directa e inversiones de cartera en el Este asiático y ALC (el contexto del ascenso del Sur). En cambio, el Este de Europa y Asia central cambiaron su posición hacia pasivos de deuda.

En lo que respecta a los contratos de deuda, el Este asiático y ALC pasaron de ser grandes deudores netos con respecto al resto del mundo en los años noventa a ser importantes acreedores netos durante la década del 2000. Este cambio reflejó un fortalecimiento de los marcos de las políticas macrofinancieras, que significaron un proceso de reducción de la deuda externa por parte de los gobiernos junto con un autoaseguramiento a través de la acumulación de reservas internacionales por parte de los bancos centrales.[10] También reflejó la existencia permanente de grandes superávits de cuenta corriente, sobre todo entre las economías del Este asiático con altos ahorros.

A lo largo del mismo período, tanto el Este asiático como ALC se convirtieron en usuarios más activos de financiamiento externo de capital, lo cual condujo a una creciente posición deudora neta en contratos de acciones de riesgo compartido (sobre todo en inversión externa directa en relación con el resto del mundo. La posición en renta variable de ALC y del Este asiático alcanzada en la década del 2000 representa una forma más resiliente de integración en los mercados financieros internacionales, a menudo volátiles, que la posición de pasivos externos netos de deuda en Europa del Este y Asia central.

Una cuarta dimensión de heterogeneidad clave para comprender las implicaciones del ascenso del Sur son las diferencias en *la importancia relativa de la demanda interna versus demanda externa en los agregados macroeconómicos*. El contraste más pronunciado se da entre ALC y el Este asiático. Mientras en ALC el motor fundamental de la economía es la demanda interna, en el Este asiático la demanda externa es la fuerza dominante. El hecho de que ALC exhiba patrones macroeconómicos impulsados por la demanda interna implica un exceso de demanda agregada en relación con el ingreso nacional y, por lo tanto, tasas de ahorro normalmente bajas y una propensión a los déficits de cuenta corriente (gráfico 10). Los patrones impulsados por la demanda externa del Este asiático implican un exceso de ingreso nacional en relación con la demanda agregada y, por lo tanto, tasas de ahorro nacional normalmente altas y superávits de cuenta corriente. Los patrones macroeconómicos de las economías emergentes de Europa del Este y Asia central son más similares a los de ALC que a los del Este asiático. Como se sostiene más adelante, puede que un patrón macroeconómico que depende de la demanda externa y, por lo tanto, con tasas de ahorro nacional altas, sea más favorable para aprovechar los beneficios de crecimiento potenciales asociados con el ascenso del Sur.

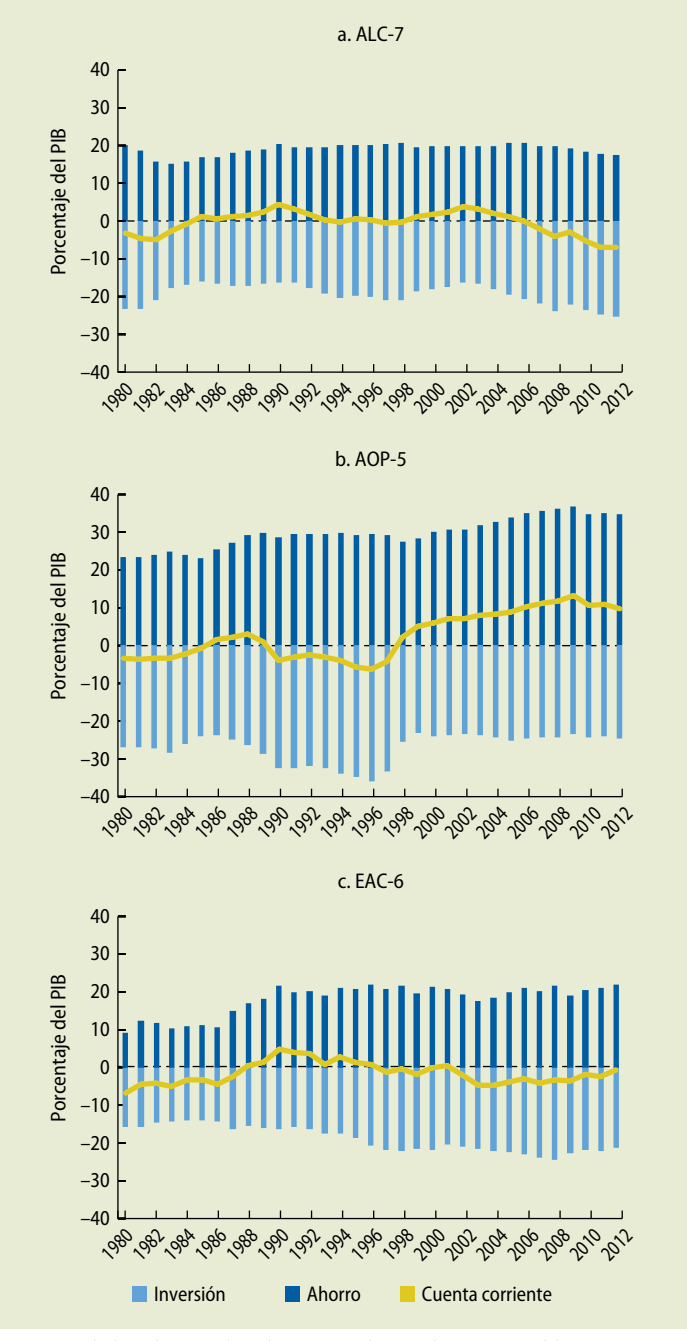
Cómo el ascenso del Sur condicionó el desarrollo en América Latina y el Caribe: una interpretación

El ascenso del Sur ha dejado una marca notable en la economía mundial. El debate anterior subraya la heterogeneidad de las características económicas estructurales en el Sur antes y durante su auge, sobre todo desde el año 2000. Esta sección interpreta estas tendencias globales y regionales basándose en la evidencia presentada en este informe.

Desde la perspectiva de las economías pequeñas y abiertas, lo que incluye a los países de ALC, el ascenso del Sur se puede entender como un fenómeno que ha producido tres tipos de shocks globales: un shock de oferta, un shock de demanda y un shock financiero. Tanto los shocks de demanda como de oferta han sido asociados con el auge asimétrico del Sur en diferentes industrias y flujos comerciales (exportaciones *versus* importaciones). El shock financiero se ha relacionado con el reciclaje de los ahorros del Sur emergente.

Los países de ALC respondieron de manera diferente a estos shocks como resultado de sus diferentes condiciones iniciales, entre ellas, las dotaciones de factores, las

GRÁFICO 10 El ahorro, la inversión y la cuenta corriente



Fuente: Los cálculos se basan en datos de International Financial Statistics (IFS) del FMI.
Nota: Se presentan los promedios regionales simples. ALC-7 incluye Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. AOP-5 incluye Indonesia, Filipinas y Tailandia, Malasia, República de Corea. ECA-6 incluye Croacia, Hungría, Lituania, Polonia, Turquía y República Checa. PIB = Producto interno Bruto.

estructuras comerciales iniciales y los marcos macroeconómicos. Dado que es difícil identificar con precisión la dirección de la causalidad, esta narrativa proporciona una interpretación de los hechos y conclusiones estadísticas, más que un modelo de cómo ha funcionado la economía mundial.

Por lo tanto, esta sección caracteriza el ascenso del Sur desde la perspectiva de ALC como una combinación de shocks externos. Posteriormente, analiza las respuestas heterogéneas ante dichos shocks en diferentes países de la región y aborda las consecuencias potenciales para el crecimiento a largo plazo de ALC y (en menor medida para) el empleo.

El ascenso del Sur como shocks externos en América Latina y el Caribe

Un *shock global de oferta* estaba relacionado con el enorme crecimiento de la producción de manufacturas proveniente del Sur, liderado por pero no limitado a China. Este hecho supuestamente hizo disminuir los precios (ajustados por la calidad) de los bienes manufacturados y, por lo tanto, moderó las presiones inflacionistas globales. Se puede interpretar el shock como algo que emana de un aumento del número de trabajadores manufactureros que trabajan en el comercio internacional, cuyos servicios laborales anteriormente no estaban integrados a la economía global (se puede decir que éste es el caso de China antes de que se integrara en la Organización Mundial de Comercio en 2001).

Para las economías de ALC, este shock implicó un aumento de la competencia internacional en varias industrias manufactureras. Por lo tanto, impulsó cambios estructurales en diferentes sectores así como dentro del sector manufacturero de ALC. La disminución resultante en los precios relativos de los bienes manufacturados también se asoció con mejores términos de intercambio en las economías que eran importadoras netas de bienes manufacturados.

Un *shock de demanda* estaba relacionado con un aumento de la demanda global de bienes primarios. Reflejaba la intensidad relativamente alta de materias primas dentro de las importaciones de las economías emergentes más grandes del Sur, sobre todo China. El resultado fue un aumento de los precios

de las materias primas–una fase de auge inusualmente vigorosa de un verdadero súper ciclo de las materias primas.[11] Para los exportadores de materias primas, incluidos los de ALC, este shock estaba asociado con mejoras de los términos de intercambio.

Los efectos del shock de oferta global pueden haber dominado los efectos del shock de demanda global en la medida en que los grandes superávits de cuenta corriente se observaron en el epicentro del shock (China y otras economías del Este asiático). Por consiguiente, la combinación de los shocks de oferta y demanda global engendraron un *shock financiero* global. Éste se asocia al reciclaje internacional de los ahorros netos del Sur, sobre todo de los países asiáticos y de Oriente Medio, y con los cambios en los precios relativos en los mercados financieros en todo el mundo, incluyendo las tasas de interés y los tipos de cambio. Estos países del Sur se integraron en la economía global con superávits persistentes de cuenta corriente que se acumulaban fundamentalmente bajo la forma de reservas internacionales, la mayoría de las cuales eran recicladas a través del Norte. El resultado fue un "exceso de ahorro mundial" que relajó las restricciones financieras en los países con déficits externos y fiscales, sobre todo Estados Unidos, y ejerció una presión a la baja significativa en las tasas de interés mundiales.[12] Una política monetaria acomodaticia en el Norte contribuyó al mantenimiento de tasas de interés globales inusualmente bajas (gráfico 11). Con bajas tasas de interés en el Norte, la búsqueda de rendimiento entre los inversores activó los flujos de capital hacia el Sur, incluyendo ALC, donde los márgenes de los préstamos disminuyeron a niveles históricamente bajos y las monedas experimentaron fuertes presiones de apreciación.

GRÁFICO 11 Tasas de interés reales de Estados Unidos

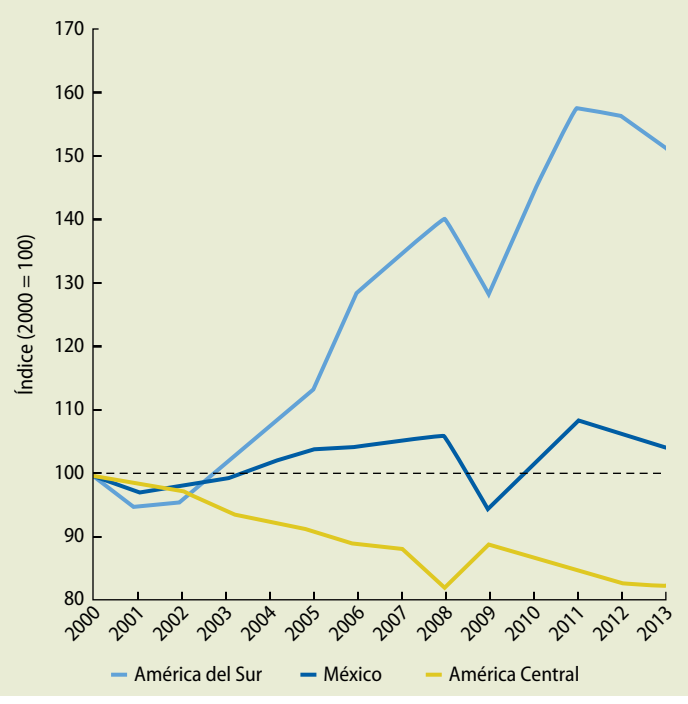
Fuentes: Los cálculos se basan en datos de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos y en la base de datos del Banco de la Reserva Federeal de Cleveland.
Nota: La serie se elaboró deflactando la tasa de los fondos federales mensuales (efectiva) con la tasa de inflación de los 12 meses anteriores.

La heterogeneidad de los impactos como resultado de la diferente importancia relativa inicial de cada sector en el comercio

La combinación de estos shocks de oferta y demanda influyó en los patrones del comercio en los países de ALC de manera diferente, dependiendo de sus dotaciones de recursos naturales, sus características geográficas, tamaño económico y estructuras productivas y comerciales iniciales. Los shocks fueron canalizados a través de cambios en los términos de intercambio que empezaron a comienzos de la década del 2000 y reflejaron hasta qué punto las estructuras comerciales iniciales eran similares a las de China, en el epicentro de éstos shocks, y a Estados Unidos.

Solo unos pocos países en la región -fundamentalmente México y, en menor medida, los países de América Central- mantuvieron una estructura de exportaciones similar a la de China. Las estructuras comerciales de la mayoría de los países en la región eran bastante diferentes de las de China. En las economías de América del Sur, donde los recursos dominantes son las dotaciones de tierras y la minería, la combinación de los shocks externos de oferta y demanda se tradujeron en mejoras inequívocas e importantes de sus términos de intercambio (gráfico 12). En cambio, la economía diversificada de México -que combinaba una base manufacturera inicialmente amplia y relativamente fuerte con una capacidad productiva considerable en materias primas (como combustibles fósiles, café y mineral de hierro)- experimentaron un estancamiento de los términos de intercambio.[13] En México, el shock de la oferta

GRÁFICO 12 Términos de intercambio en América Latina y el Caribe



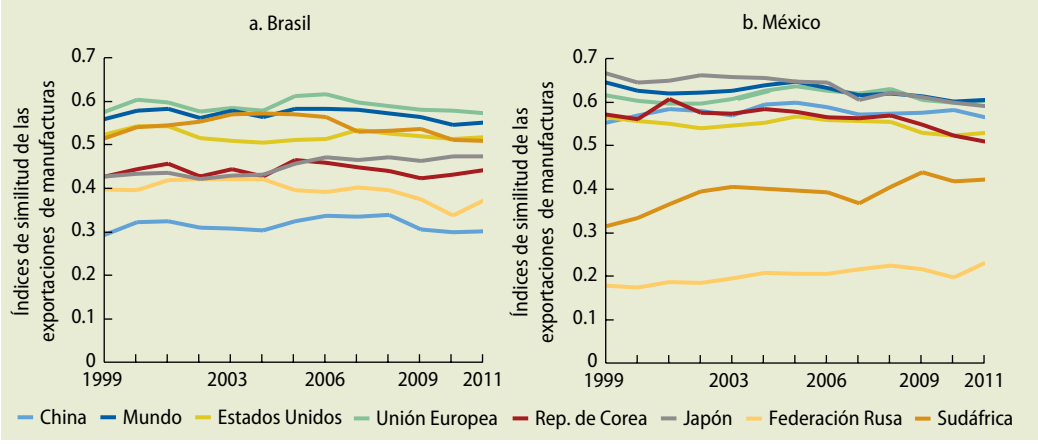
Fuentes: Los cálculos se basan en datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
Nota: Se recoge el promedio simple entre países en cada subregión de ALC. América del Sur incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela. América Central y el Caribe incluye Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Panamá, República Dominicana.

que mantuvo controlados los precios de las manufacturas fue compensado por el shock de la demanda que aumentó los precios de las materias primas. América Central y el Caribe experimentaron un deterioro de sus términos de intercambio debido a su dependencia de exportaciones de manufacturas ligeras y un alto nivel de importación de materias primas. Además, en algunas economías de ALC, las bajas tasas de ahorro nacional redujeron aún más la competitividad del sector manufacturero, y en las economías con grandes sectores agrícolas y mineros, los salarios sufrieron presiones al alza como se explica más abajo.

El gráfico 13, que ilustra las diferencias en el conjunto de ALC, muestra la evolución de los índices de similitud de las exportaciones de manufacturas en Brasil y México. La estructura de las exportaciones de Brasil, sumamente diversificada (desde materias primas agrícolas hasta automóviles) ha sido más similar a la de Estados Unidos y la Unión Europea que a la de China. En cambio, la canasta de exportaciones de manufacturas de México ha sido consistentemente más similar a la de China. Aproximadamente el 60% de las exportaciones de manufacturas de México eran similares a las de China, comparado con solo el 30% en el caso de Brasil.[14] El shock global de oferta de manufacturas moderó el crecimiento potencial de las exportaciones de manufacturas de ALC en general, y el efecto más pronunciado se observó en países cuyas estructuras de exportaciones eran más similares a las de China al comienzo (en 2000). Los países de ALC que más se beneficiaron del shock de la demanda global de materias primas liderada por Asia eran países ricos en recursos naturales con una estructura de exportaciones inicial orientada a las materias primas que coincidía con la estructura de las importaciones de materias primas (agrícolas y minerales) de China.

Los intentos empíricos para medir el impacto del ascenso del Sur en las exportaciones de ALC coinciden con las diferencias en la evolución de los términos de intercambio y la variación en el grado de similitud entre las estructuras comerciales iniciales de la región de ALC y la estructura comercial de China. El gráfico 14 ilustra estos patrones presentando índices del impacto cuantitativo del auge de China en la tasa de crecimiento de las exportaciones de manufacturas, minerales y agrícolas para una amplia muestra de países de ALC entre 2000 y 2011. La heterogeneidad de los impactos estimados en diferentes países de la región es pronunciada. El impacto negativo en las exportaciones de las manufacturas fue más fuerte en el Caribe, América Central y México, donde las estructuras de exportación iniciales eran similares a las de China (panel a). En cambio, el impacto negativo del auge de China en las exportaciones de manufacturas fue significativamente menor para las economías de América del Sur. El impacto positivo en sus exportaciones de materias primas agrícolas y minerales fue considerable (paneles b y c).[15] De hecho, los

GRÁFICO 13 Índices de similitud de las exportaciones de manufacturas de Brasil y México



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de World Integrated Trade Solution (WITS) y Comtrade; índice propuesto por Finger y Kreinin 1979.
Nota: Cuanto más alto el índice, mayor la similitud entre la canasta de exportación de manufacturas de las dos economías.

países de América del Sur representan todas las observaciones de los tres paneles del gráfico 14 que eran superiores al promedio de ALC.

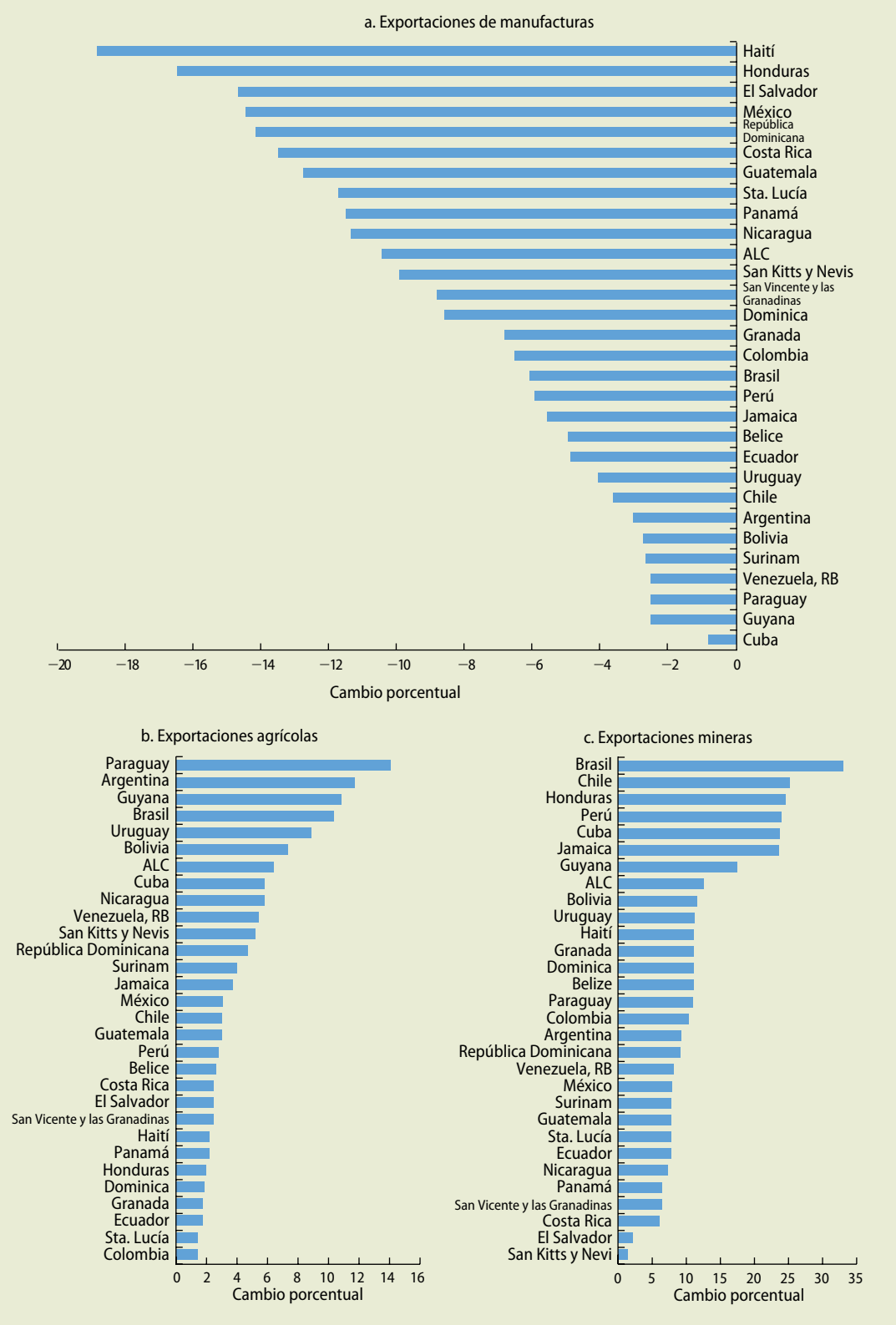
La débil participación de América Latina y el Caribe en las cadenas globales de valor

La composición sectorial del comercio condicionó la heterogeneidad en ALC de las respuestas de las exportaciones e importaciones a los shocks globales de oferta y demanda. Estos shocks aumentaron la participación de ALC en las exportaciones mundiales de materias primas, a la vez que recortaron la participación de la región en las exportaciones globales de manufacturas. Los flujos financieros a los países de ALC parecen haber reforzado estas tendencias. Concretamente, los flujos de entrada financieros transfronterizos del Sur han tenido un mayor sesgo hacia el sector primario que los flujos de los países del Norte. Por ejemplo, durante la década del 2000, el 92% del total de las inversiones transfronterizas de fusiones y adquisiciones provenientes del Sur en ALC iban destinadas al sector primario, mientras que solo el 48% del mismo tipo de inversiones provenientes del Norte en ALC iban destinadas al sector primario (gráfico 15). Diferencias grandes, aunque menos pronunciadas, también se observan en las inversiones transfronterizas en nuevos proyectos y en préstamos sindicados.[16]

Estas tendencias sugieren que la proliferación de los vínculos de ALC con el Sur estaba impulsada en mayor medida por ventajas comparativas basadas en recursos naturales que por la integración en las cadenas globales de valor de manufacturas. En este sentido, se pueden formular dos preguntas clave. En primer lugar, ¿ALC realmente se caracteriza por una integración más débil en las CGVs que otras regiones del Sur? En segundo lugar, ¿algunos tipos de estructuras comerciales (como las estructuras asociadas con la participación en las CGVs) son más favorables para el crecimiento que otras? El resto de esta sección aporta evidencia para apoyar una respuesta matizada aunque positiva a esta primera pregunta.[17] La segunda pregunta es analizada en una sección posterior.

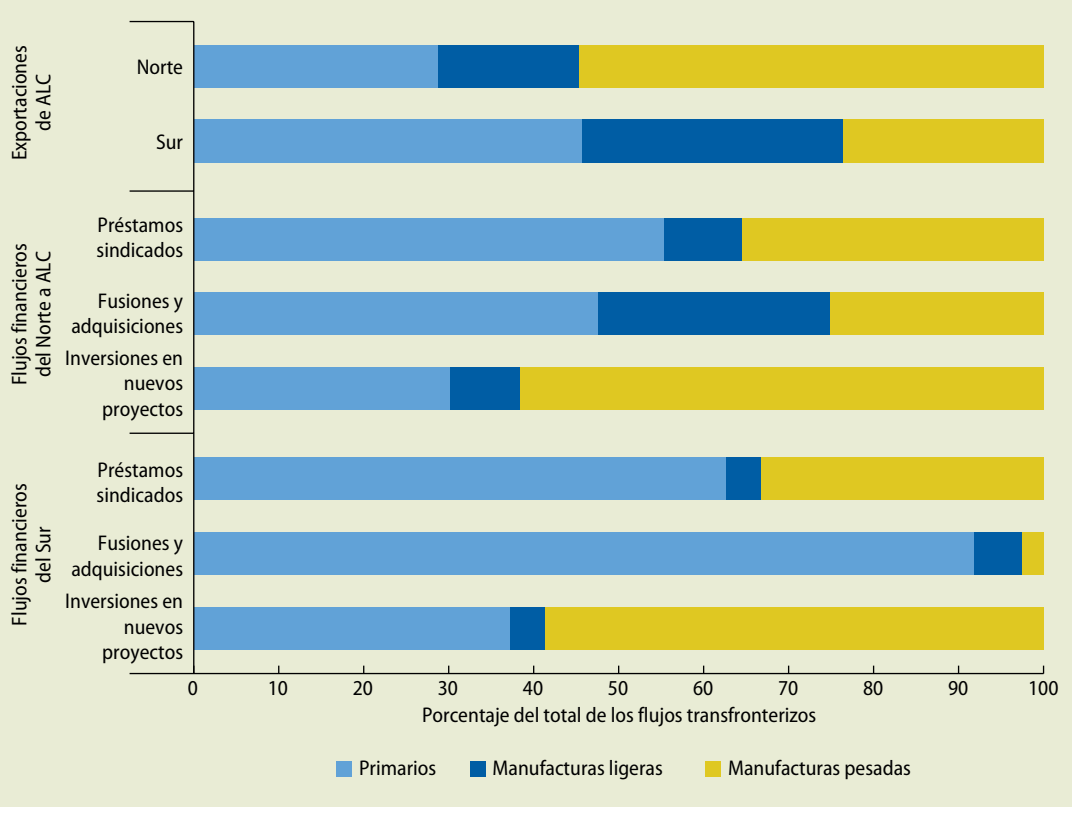
Junto con el ascenso del Sur surgieron nuevas formas de comercio transfronterizo. Una manifestación de este fenómeno fue la proliferación de las CGVs. Estas cadenas conllevan la externalización y la distribución internacional de actividades especializadas que constituyen parte de un proceso de producción integrado. Normalmente, comprenden

GRÁFICO 14 Efectos del ascenso de China en las exportaciones brutas de América Latina y el Caribe, por sector, 2001-2011



Fuente: Artuç, Lederman y Rojas 2015, basándose en datos de World Integrated Trade Solution (WITS) y Comtrade.
Nota: La clasificación sectorial de los flujos comerciales se basa en la clasificación ISIC, Revisión 3. La agricultura corresponde a los códigos ISIC 0111–0500, la minería a los códigos ISIC 1010–1429, y las manufacturas a los códigos ISIC 1511–3699. Ver Recuadro 3.1 en el capítulo 3 de este informe para más detalles técnicos.

GRÁFICO 15 Composición sectorial de los flujos transfronterizos en América Latina y el Caribe



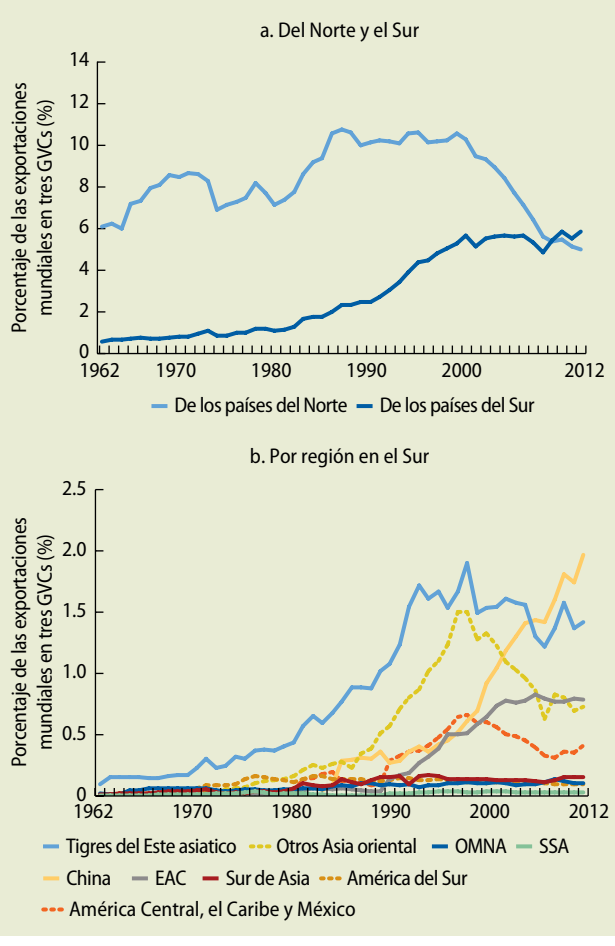
Fuente: Los cálculos se basan en datos de Comtrade, SDC Platinum y fDi Markets.
Nota: El sector primario incluye la agricultura, la caza, silvicultura y pesca; la minería y el petróleo crudo y el gas natural. El sector manufacturero ligero incluye la alimentación, las bebidas y el tabaco: el textil y el vestido (incluido el cuero); y productos relacionados con la madera y el papel. El sector manufacturero pesado incluye el sector del petróleo refinado y productos relacionados, productos químicos y plásticos, minerales no metálicos, metales, maquinaria y equipos y equipos de transporte. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental . El Sur incluye todas las demás economías. El gráfico excluye los centros offshore.

un grupo de empresas localizadas en diferentes países que funcionan en diferentes etapas del mismo proceso de producción de manera coordinada, todas bajo la tutela de una empresa líder, con el objetivo de mejorar la eficiencia general de la cadena. El patrón de globalización basado en las CGVs es, por ende, impulsado más por las estrategias globales de las empresas que por las ventajas comparativas tradicionales propias del país. El proceso resultante de producción con múltiples países exige un análisis más detallado de los patrones comerciales que va más allá del enfoque tradicional en amplios sectores y categorías de capacidades (ver por ejemplo, Baldwin 2012).

La medición de la intensidad y la calidad de la integración de un país en las CGVs es todo un reto. Dada la escasez de datos adecuados, es necesario utilizar indicadores aproximados.[18] Una manera de hacer esto consiste en centrarse en las exportaciones de bienes intermedios relevantes en las CGVs, dado que estos procesos de producción fragmentados requieren que las partes y los componentes crucen las fronteras antes de que los bienes acabados sean enviados a los mercados finales. El gráfico 16 documenta el auge de las exportaciones de bienes intermedios que son relevantes para las CGVs en tres industrias: vestido y calzado, electrónica y automóviles y motocicletas.

El Norte empezó visiblemente a perder su dominio en las exportaciones de estos bienes intermedios (medidos como porcentaje de las exportaciones totales de las CGVs en las tres industrias) a finales de los años ochenta, cuando la actividad del Sur parece haber despegado (gráfico 16, panel a). Este proceso se aceleró en los años noventa; hacia 2009 las exportaciones del Sur de bienes intermedios para estas CGVs habían superado a las exportaciones del Norte. La importancia relativa del Norte en las exportaciones de bienes intermedios relevantes para las CGVs comenzó a disminuir cerca del año 2000, una evidencia más de que una reestructuración global de gran alcance coincidía con la integración de China en la Organización Mundial del Comercio.

GRÁFICO 16 Exportaciones de bienes intermedios como porcentaje del total de las exportaciones en las tres cadenas globales de valor



Fuente: Los cálculos se basan en datos de Comtrade; la clasificación de los bienes intermedios en tres grandes cadenas globales de valor (vestido y calzado, electrónica y automóviles y motocicletas) proviene de Sturgeon y Memevodic 2010.
Nota: El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental . El Sur incluye todas las demás economías. Los tigres del Este asiático incluyen Hong Kong SAR, China, República de Corea y Singapur. Otros Asia oriental incluye Filipinas y Tailandia, Indonesia, Malasia. Todas las demás regiones se rigen por la clasificación de países del Banco Mundial.

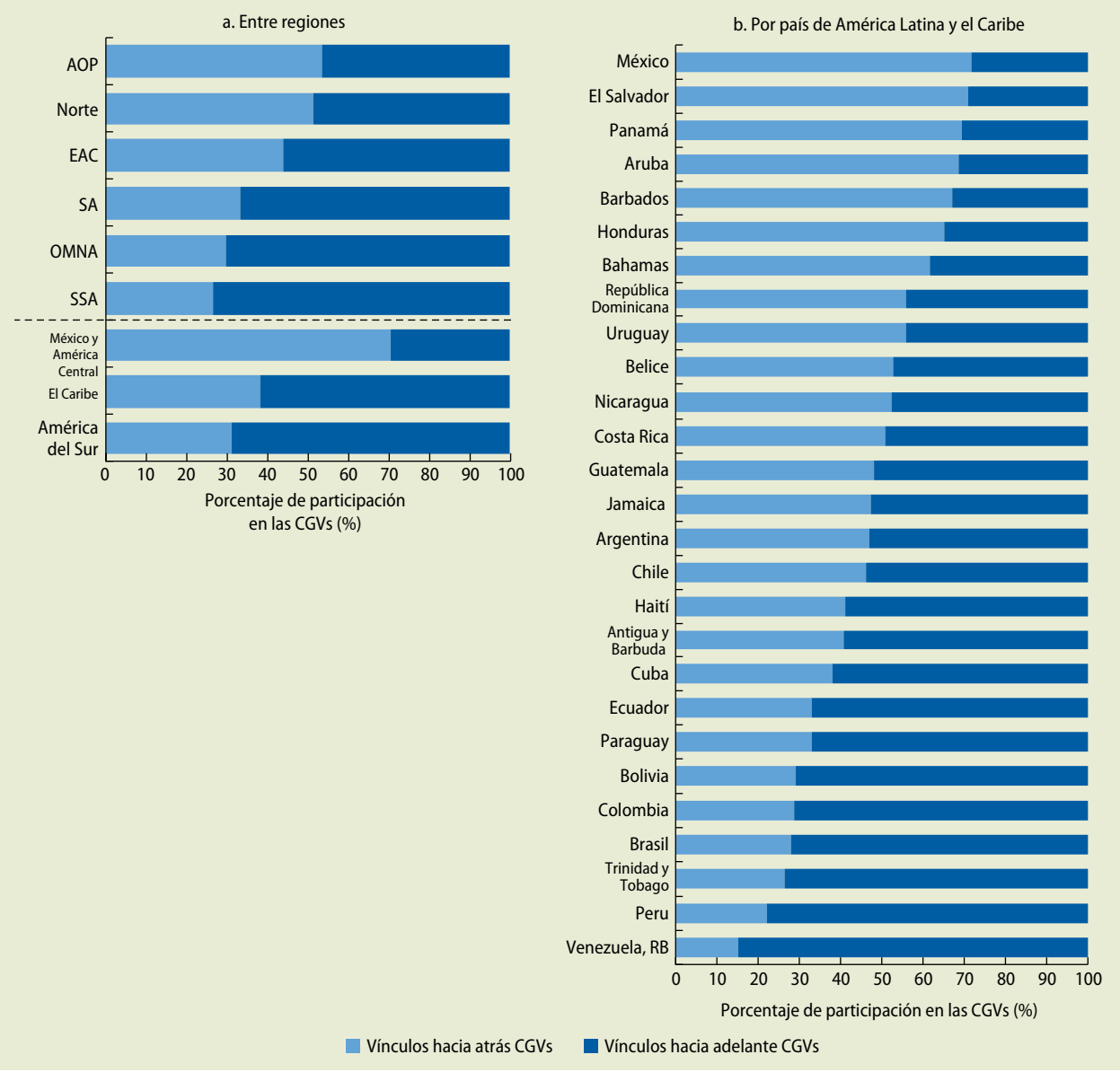
La participación en las exportaciones de bienes intermedios relevantes para las CGVs varió considerablemente en diferentes países y regiones en el Sur (gráfico 16, panel b). Las primeras economías del Sur que consiguieron porcentajes importantes del comercio global en bienes intermedios fueron los tigres del Este asiático (Hong Kong SAR, China; República de Corea, Singapur; y Taiwán, China), cuyo auge comenzó en los años setenta. Le siguieron otros países asiáticos (Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia) que aumentaron rápidamente su importancia relativa durante los años noventa, aunque más tarde perdieron terreno rápidamente después de 2000, cuando China alcanzó una posición dominante.

En ALC, América Central y México cobraron una importancia relativa durante el comienzo de los años noventa, probablemente como resultado del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Alcanzaron su máximo nivel hacia el año 2000 y luego perdieron terreno, al mismo tiempo que surgía Europa del Este, hasta aproximadamente 2009. Desde entonces, América Central y México parecen haber experimentado una recuperación. El contraste con América del Sur es claro: ésta no experimentó un auge relativo en términos de las exportaciones de bienes intermedios relevantes para las CGVs, y su participación nunca fue tan importante como muchas otras regiones del Sur. Esta evidencia sugiere que la geografía (es decir, la proximidad a Estados Unidos y la distancia de los países del Este asiático) jugaron un rol clave dentro de ALC como factor condicionante de la participación de la región en las CGVs.

Otra manera de medir la integración de un país en las CGVs consiste en centrarse en los vínculos hacia atrás y hacia adelante de las CGVs. Desde esta perspectiva, incluso los exportadores de materias primas pueden

participar en las CGVs, aunque en los vínculos hacia adelante, por ejemplo, exportando insumos (como petróleo) para la manufactura de bienes intermedios con grados superiores de procesamiento, o bienes finales (como la gasolina y otros derivados del petróleo). El gráfico 17 muestras las diferencias entre regiones y subregiones en todo el mundo en términos de su participación en los vínculos hacia atrás y hacia adelante en las CGVs.

GRÁFICO 17 Participación hacia atrás y hacia adelante en las cadenas globales de valor en diferentes regiones y países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2011

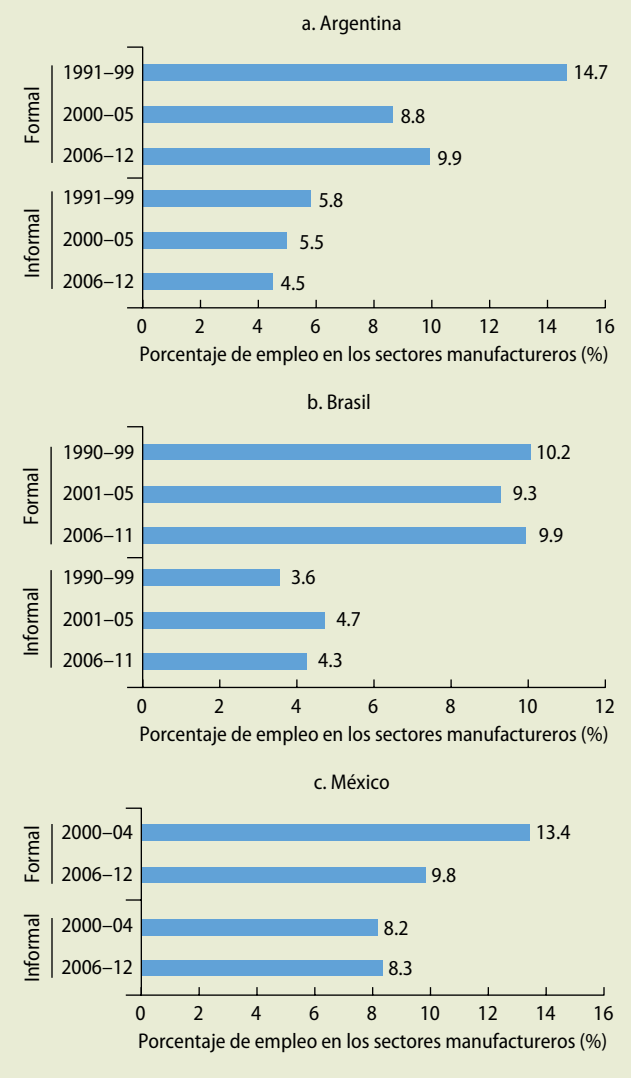


Fuentes: Los cálculos se basan en datos de Eora-MRIO y World Development Indicators (WDI).
Nota: La participación en las cadenas globales de valor (CGVs) se calcula a partir del porcentaje de las exportaciones de un país que forman parte de un proceso comercial de multietapas. Esta medida se construye sumando el valor agregado externo utilizado en las propias exportaciones de un país (vínculos hacia atrás en las CGVs) al valor agregado proporcionado a las exportaciones de otros países (vínculos hacia adelante en las CGVs) y escalando el total según las exportaciones totales de bienes y servicios de un país. El Norte incluye los miembros del G-7 y países de Europa Occidental . El Sur incluye todas las demás economías. Todas las demás regiones siguen la clasificación de países del Banco Mundial. El panel a recoge los promedios de los países. G-7=Grupo de los Siete. AOP = Asia oriental y Pacífico; EAC = Europa y Asia Central; OMNA = Oriente Medio y Norte de África; SA = Sur de Asia; SSA = África subsahariana.

México y América Central se relacionan con las CGVs fundamentalmente como países manufactureros de productos finales, es decir, sobre todo en los vínculos hacia atrás de las CGVs. Además, se han integrado hacia las etapas finales de las CGVs con los países del Norte, sobre todo con Estados Unidos. En cambio, los países de América del Sur, siendo exportadores netos de materias primas, se han insertado fundamentalmente en los segmentos de vínculos hacia adelante de las CGVs.

Los países del Este asiático muestran una participación parecida en los segmentos hacia atrás y hacia adelante de las CGVs, lo cual implica que cerca de la mitad de su comercio relacionado con las CGVs proviene de las importaciones de bienes intermedios, así como la mitad de las exportaciones de bienes finales. Esta referencia de 50% puede ser relevante para el crecimiento, dado que podría ser una situación deseable para la maximización de cierta difusión de conocimientos. Por ejemplo, los productores de bienes transables pueden aprender tanto de sus proveedores de bienes importados como de los compradores de sus exportaciones.

GRÁFICO 18 Porcentajes de empleo en los sectores manufactureros formal e informal en Argentina, Brasil y México



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de La Encuesta Permanente de Hogares-Continua (EPHC) en Argentina, La Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios (PNAD) en Brasil, y La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) en México.
Nota: Los trabajadores informales se definen como trabajadores sin beneficios de la seguridad social.

Los efectos diferenciales sobre el empleo

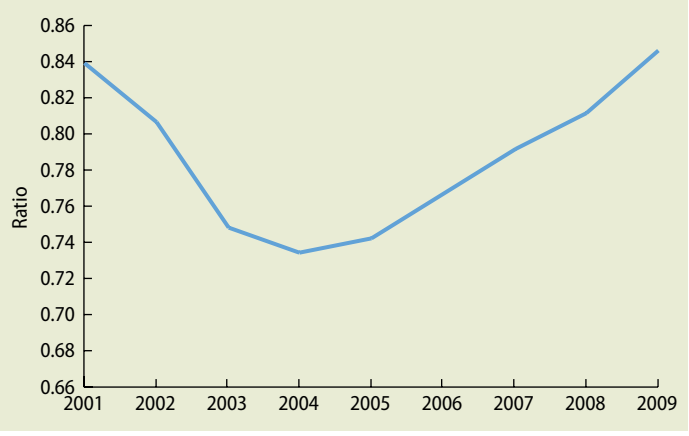
¿Cómo afectaron al empleo en ALC los shocks económicos que emanaban de la reestructuración del comercio global, sobre todo teniendo en cuenta la similitud de las estructuras comerciales de los países más grandes de la región y China? Las consecuencias fueron efectivamente asimétricas en diferentes países de ALC y en las industrias de bienes transables, como era de prever.

En Argentina, Brasil y México, la participación del empleo en las manufacturas, sobre todo el empleo formal, ha disminuido desde aproximadamente el año 2000 (gráfico 18). El hecho de que esta disminución fuera más visible en México -uno de los países de la región más fuertemente golpeado por el auge de China en los mercados globales de productos manufacturados- sugiere que el impacto de China en el empleo fue particularmente fuerte allí donde los efectos del comercio eran mayores.

La evidencia de las simulaciones presentadas en este informe señalan que el impacto de China en la dinámica del mercado laboral en Argentina, Brasil y México (a través de los mercados globales de bienes manufacturados, la agricultura y la minería) fue sustancial en el corto plazo pero, quizá

contrariamente a las expectativas, relativamente débil a más largo plazo (para detalles técnicos, ver el capítulo 3 de este informe). Al parecer, las fricciones del mercado laboral han aumentado significativamente los problemas a corto plazo del ajuste para los trabajadores de la industria manufacturera. Sin embargo, estos efectos fueron contrarrestados en Argentina y Brasil por los efectos positivos en el empleo de las importaciones chinas de productos agrícolas y mineros, en rápido aumento. México tuvo resultados algo peores: la simulación sugieren que los efectos negativos en la demanda de trabajo en las manufacturas eran demasiado grandes para ser compensados por los efectos positivos relativamente pequeños en la demanda de trabajo en la agricultura y la minería. Éste ascenso del Sur liderado por China puede, por lo tanto, plausiblemente y al menos parcialmente, explicar por qué los salarios (ajustados por la paridad de poder adquisitivo) aumentaron más rápidamente en Brasil que en México desde comienzos de la década del 2000 (gráfico 19). Sin embargo, la evidencia de los impactos aparentemente pequeños de más largo plazo en el empleo debería interpretarse con cautela. La evidencia de otras fuentes tratadas en este informe sugiere que las fricciones del mercado laboral que inhiben la migración laboral en los países pueden tener como resultado pérdidas significativas a largo plazo en sectores que tenían altos niveles de empleo en las manufacturas antes del auge de China (ver por ejemplo, Autor, Dorn y Hanson 2013; Chiquiar 2014).

GRÁFICO 19 Evolución de los salarios en Brasil en relación con los salarios en México



Fuente: El promedio de los salarios nacionales en moneda local provienen de la Organización Internacional del Trabajo. Están convertidos a dólares internacionales (paridad de poder de compra) utilizando el factor de conversión del World Development Indicators.

Bajas tasas de ahorro en América Latina y el Caribe

La respuesta de ALC a los shocks globales también estuvo condicionada por la integración neta de los países en la economía mundial. Esta dimensión estructural de la globalización rara vez analizada se basa en la composición de la demanda -es decir, la importancia relativa de la demanda interna versus demanda externa en relación con los ingresos del país. Los patrones de integración neta de los países de ALC están sin duda relacionados con las tasas de ahorro históricamente bajas. En realidad, la diferencia entre la demanda agregada interna y el ingreso es la cuenta corriente externa, que también es igual a la diferencia entre ahorro nacional e inversión. Por su parte, el ahorro nacional podría estar relacionado con la competitividad externa, la sostenibilidad de la balanza de pagos, la inversión y el crecimiento, entre otros factores. Esta sección documenta hechos clave relevantes en relación con los patrones del ahorro, la inversión y los tipos de cambio en ALC en comparación con otras regiones de ingresos medios del Sur. Los efectos de un (bajo) ahorro en el crecimiento se abordan en detalle más adelante.

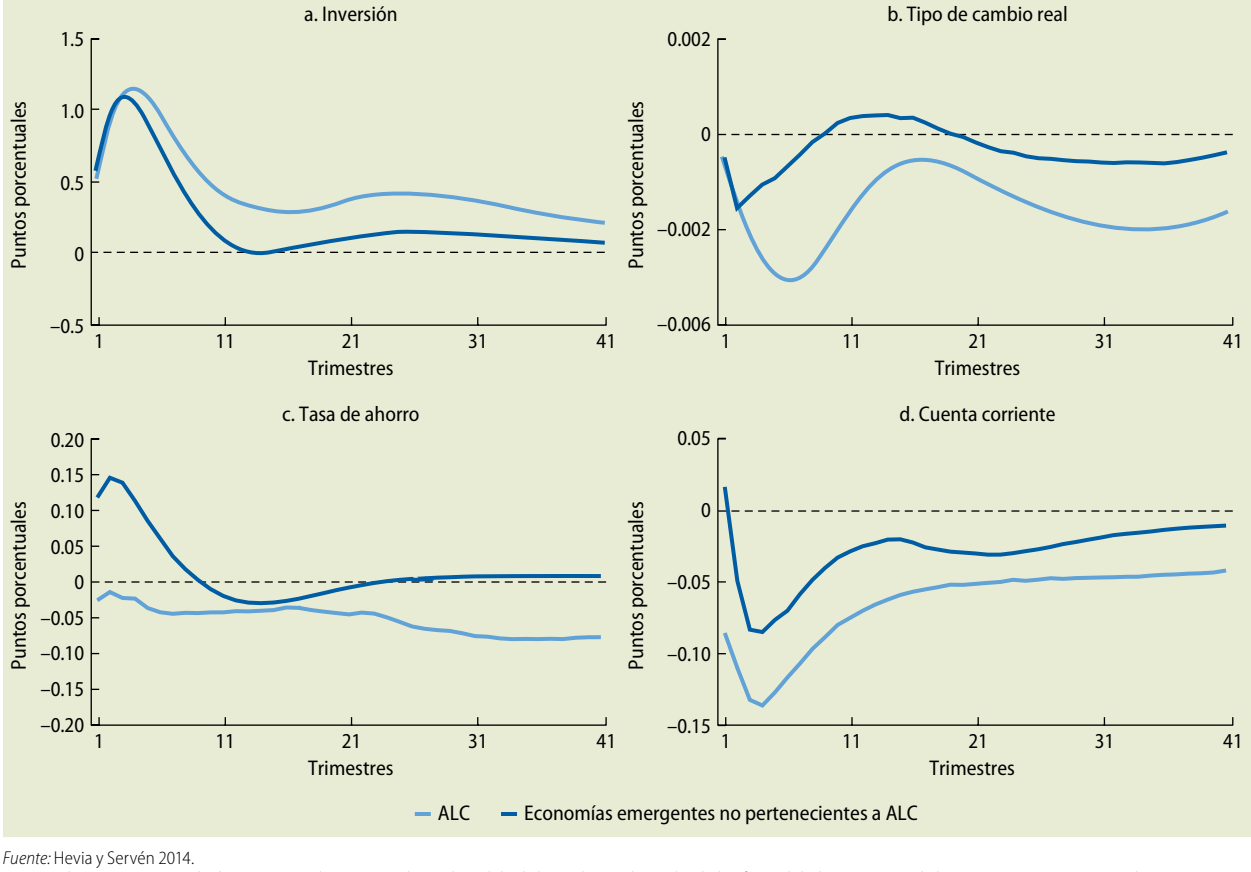
Los gráficos 20 y 21, que provienen de un modelo econométrico detallado en este informe, muestran la dinámica comparativa del ahorro, la inversión, la cuenta corriente y el tipo de cambio real resultante de los shocks globales en ALC y en las economías emergentes no pertenecientes a ALC.[19] Como se ha señalado antes, el shock de oferta en la primera década del 2000 parece haber dominado el shock de la demanda. Por lo tanto, el enfoque se sitúa en la respuesta ante un aumento de la oferta global y a una caída de las tasas de interés mundiales (equivalentes a un shock provocado por la relajación monetaria).

Suponiendo que no hay grandes cambios institucionales o estructurales durante todo el período, un shock de oferta positivo (un aumento en la oferta global) impulsa la inversión de ALC, aprecia su tipo de cambio real y amplía su déficit de cuenta corriente de forma más persistente que en otras economías emergentes (gráfico 20). Al mismo tiempo, un shock de ese tipo deprime las tasas de ahorro de ALC durante un período prolongado (en contraste con otras economías emergentes).

Coincidiendo con el anterior debate, un shock monetario global favorable que tuvo lugar a lo largo del mismo período acentuó los efectos macroeconómicos del shock de oferta global en ALC. De hecho, el ejercicio econométrico encuentra que una disminución de la tasa de interés de Estados Unidos llevó a un aumento en la tasa de inversión en ALC, una apreciación de su tipo de cambio y una disminución de su tasa de ahorro (gráfico 21). Estos efectos también fueron más perdurables que en otras economías emergentes.

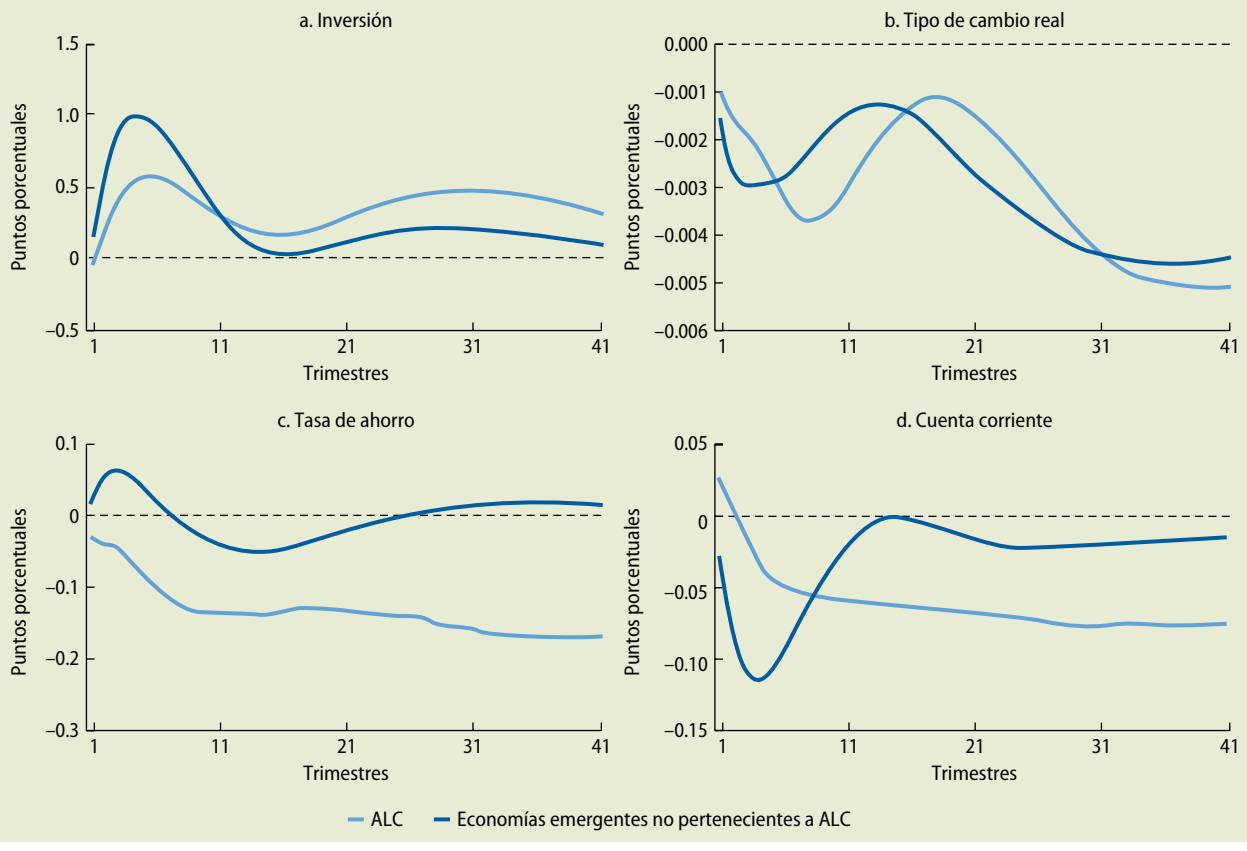
Por lo tanto, los patrones de bajas tasas de ahorro y de apreciación de los tipos de cambio reales que predominaron en numerosos países de ALC a lo largo de la última década pueden explicarse al menos parcialmente como respuestas específicas de la región ante los shocks globales originados por el Sur emergente. Sin embargo, las diferencias de las respuestas macroeconómicas a los shocks globales entre ALC y otras regiones emergentes del Sur parecen haber disminuido a lo

GRÁFICO 20 Respuestas a los shocks globales de oferta en América Latina y el Caribe y en otras regiones emergentes



Fuente: Hevia y Servén 2014.
Nota: Las líneas representan la desviación mediana aceptada en el modelo de la tendencia de un shock de oferta global, en términos de las restricciones impuestas a los signos definidas en Hevia y Servén 2014. Ver cuadro 5A.4 del capítulo 5 de este informe para más detalles técnicos sobre las restricciones impuestas a los signos. Las economías de mercado emergentes no pertenecientes a ALC son Federación Rusa, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Polonia, República de Corea, Sudáfrica, Tailandia y Turquía.

GRÁFICO 21 Respuestas a la relajación monetaria global en América Latina y el Caribe y en otras regiones emergentes



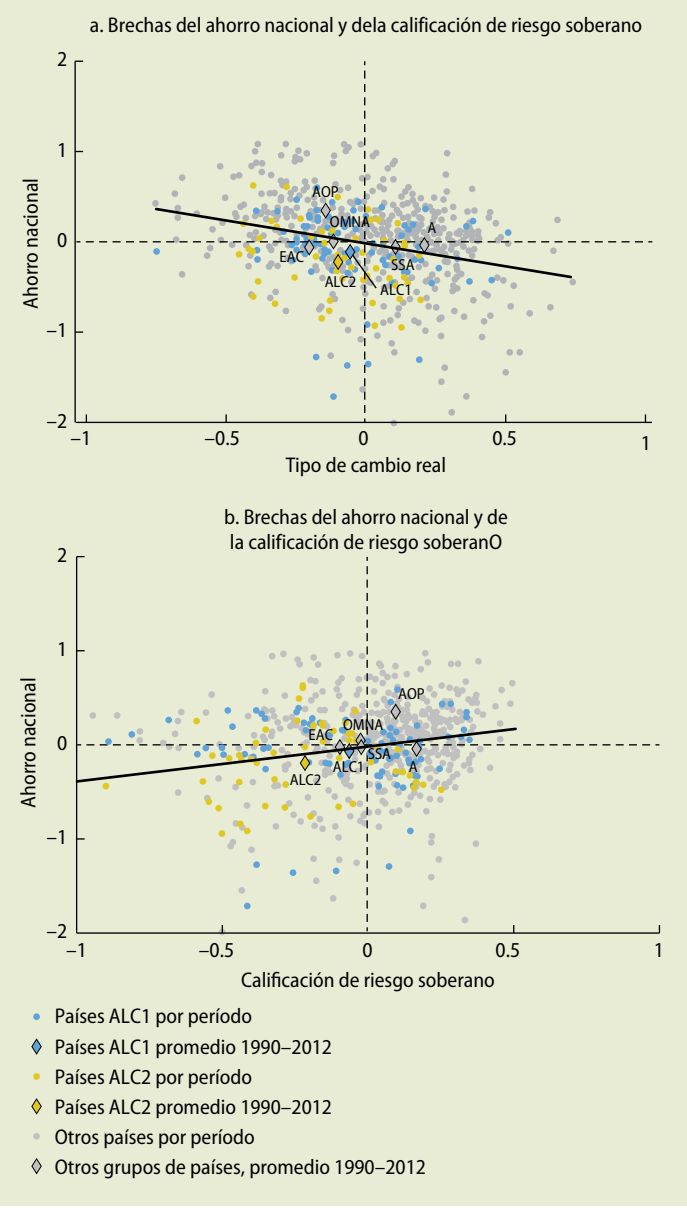
Fuente: Hevia y Servén 2014.
Nota: Las líneas continuas representan la desviación mediana aceptada del modelo de la tendencia de un shock de relajación monetaria, en términos de las restricciones impuestas a los signos definidas en Hevia y Servén 2014. Ver cuadro 5A.4 en el capítulo 5 de este informe para más detalles técnicos sobre las restricciones impuestas a los signos. Las economías de mercado emergentes no pertenecientes a ALC son Federación Rusa, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Polonia, República de Corea, Sudáfrica, Tailandia y Turquía.

largo de la última década, debido al menos en parte a las mejoras en la gestión de la política macroeconómica. Concretamente, la evidencia del ejercicio econométrico sugiere que la adopción de un régimen de metas de inflación, flexibilidad del tipo de cambio y mejores reglas fiscales en varios países de ALC parece haber producido respuestas significativamente más suaves de la producción, el consumo (por lo tanto, el ahorro) y la inversión ante los shocks globales. Esta suavidad se vio contrarrestada, al menos en los países con sistemas de metas de inflación, mediante respuestas más amplias en el tipo de cambio real.

Se podría decir que los patrones de las respuestas macroeconómicas de ALC ante los shocks globales y el cambio en dichos patrones a lo largo de la última década estaban condicionados por la dependencia de ALC de la demanda interna (asociada con bajas tasas de ahorro y una propensión a déficits de cuenta corriente). Anteriormente se presentó evidencia para respaldar esta afirmación, en el gráfico 10, se muestra que los déficits de cuenta corriente tienden a aparecer sistemáticamente en ALC, incluso durante los tiempos recientes de términos de intercambio favorables.

Las bajas tasas de ahorro, según se argumenta, condicionan los resultados macroeconómicos y las respuestas ante los shocks externos mediante uno de dos canales. El primero es un canal de tipo de cambio real (TC) -un efecto reductor de la competitividad causado por tipos de cambio reales apreciados

GRÁFICO 22 Brechas del ahorro nacional, del tipo de cambio real y de la calificación de riesgo soberano, promedio 1990–2012



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de las Naciones Unidas (UNSTAT), World Development Indicators (WDI) y la base de datos de Institutional Investor.
Nota: El ajuste lineal se calculó para toda la muestra de países disponibles en el período 1990–2012. Los países de ALC1 son países en América Latina y el Caribe (ALC) con un PIB per cápita anual de más de 5 000 USD; los países de ALC2 son aquellos países con un PIB per cápita de 5 000 o menos; ver cuadro A.1 para una lista de países en todos los grupos. ALC1-HS (altos ahorros) incluye Chile, México, Panamá y Perú. ALC1-LS (bajos ahorros) incluye Bahamas, Barbados, Brasil, Costa Rica y Uruguay. AOP = Asia Oriental y Pacífico; EAC = Europa y Asia Central, A = altos ingresos; OMNA = Oriente Medio y Norte de África; SSA = África Subsahariana. Ver apéndice 5A en el informe principal para más detalles sobre cómo se calculan las referencias.

que pueden perjudicar el crecimiento.[20] El segundo es un canal de tasa de interés (TI), asociado con un efecto de vulnerabilidad de la balanza de pagos, que también puede perjudicar el crecimiento.[21] Allí donde domina el canal de TC, se esperaría un patrón en que los países que ahorran menos crecen menos y tienen tipos de cambio apreciados. Allí donde domina el canal de la TI, también se esperaría ver que los países que ahorran menos crecen menos. Sin embargo, los tipos de cambio reales estarían subvalorados en este caso, lo cual refleja calificaciones soberanas bajas y una balanza de pagos vulnerable.

Los patrones observados en el gráfico 22 coinciden con estas expectativas. Las variables de interés en las gráficas de dispersión reflejan relaciones de equilibrio a mediano plazo que se presentan bajo la forma de desviaciones de la referencia.[22] El tamaño de las desviaciones se puede atribuir en gran parte a diferencias en las políticas y a instituciones que son condicionadas por estas políticas.[23]

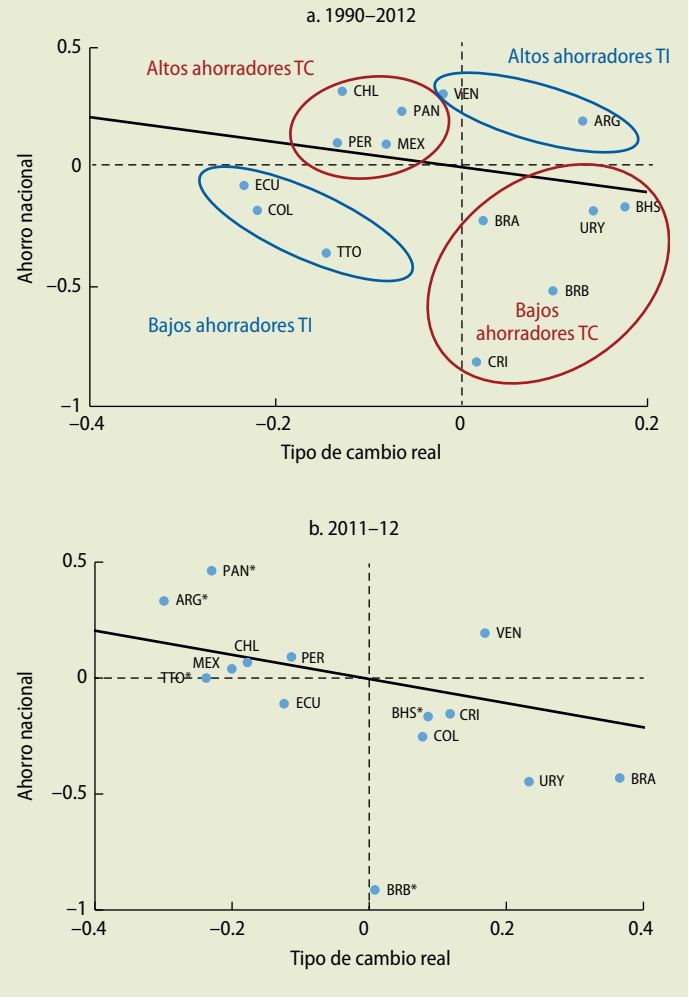
El panel a del gráfico 22 muestra que un patrón de TC es consistente con el conjunto de la muestra analizada: en promedio, los países que ahorran más tienen tipos de cambio más competitivos, en relación con la referencia. Sin embargo, los países de ALC (divididos en dos grupos, los países de ingresos altos [ALC1] y los países de ingresos bajos [ALC2]) tienden a situarse en el cuadrante inferior izquierdo, donde los tipos de cambio están subvalorados. En cambio, los países de Asia oriental y el Pacífico tienden a ocupar el cuadrante superior izquierdo, donde un exceso de ahorro se asocia con una subvaluación. Estos patrones sugieren que las bajas tasas de ahorro han influido históricamente en los resultados macroeconómicos en ALC fundamentalmente a través del canal TI -es decir, a través de efectos adversos de vulnerabilidad de la balanza de pagos que se refleja en las bajas calificaciones de país. Esta conclusión coincide con el diagrama de dispersión en el panel b del gráfico 22, que muestra que los datos mundiales también apoyan un patrón TI (los países que ahorran menos tienden a tener calificaciones de riesgo soberano más bajas). ALC se sitúa más cerca

de la línea de regresión, aunque todavía aparece como una región con bajos ahorros y bajas calificaciones.

Es necesario hacer dos salvedades en este sentido. En primer lugar, en ALC ha habido una heterogeneidad considerable, como lo muestra el panel a del gráfico 23. Entre 1990 y 2011, la región comenzó a liberarse de la maldición de las bajas calificaciones soberanas (gráfico 24) y, a partir de entonces, comenzó una transición de un patrón TI a un patrón TC. Chile, México, Panamá y Perú aparecen como ahorradores en exceso con tipos de cambio reales subvaluados (todos en relación con la referencia), mientras que Bahamas, Barbados, Brasil, Costa Rica y Uruguay aparecen como bajos ahorradores con tipos de cambio sobrevalorados. Estos casos de países se ajustan al patrón TC. En cambio, Colombia, Ecuador y Trinidad y Tobago se sitúan en el cuadrante inferior izquierdo, con bajo ahorro nacional y tipos de interés subvaluados. Estos patrones señalan que estos últimos países han permanecido más persistentemente bajo el influjo del canal TI. Parece sorprendente que Argentina y la República Bolivariana de Venezuela aparezcan como altos ahorradores con monedas sobrevaluadas. Dado que estos países han tenido calificaciones soberanas muy por debajo del promedio del grupo de ALC1, una explicación plausible de su ubicación en el gráfico es la ocurrencia repetida de controles de cambios y episodios de fugas masivas de capital, durante los cuales el exceso de ahorro y los superávits de cuenta corriente fueron generados para efectuar la transferencia de capital al exterior.[24]

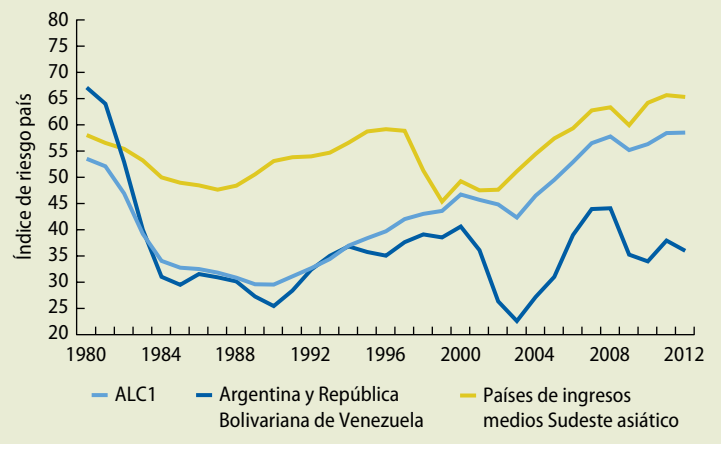
En segundo lugar, coincidiendo con la sugerencia proveniente del análisis dinámico mencionado anteriormente, el ejercicio de referencia identifica una migración acelerada de los países de ALC1 hacia el patrón TC durante la primera década de los años 2000, a medida que los tipos de cambio reales se apreciaban sustancialmente y las calificaciones de riesgo soberano aumentaban bruscamente. En realidad, las calificaciones de país convergieron durante este período con las calificaciones de los países de ingresos medios del Sudeste asiático (gráfico 24), y varios países de ALC se unieron a la clase de grado de inversión.[25] Esta migración reflejaba mejoras en los marcos de la política macrofinanciera y, al menos en América del Sur, reflejaba las poderosas fuerzas de los shocks globales

GRÁFICO 23 Brechas promedio del ahorro nacional y del tipo de cambio real para los países de más altos ingresos en América Latina y el Caribe



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de las Naciones Unidas (UNSTAT), World Development Indicators (WDI) y la base de datos de Institutional Investor
Nota: El ajuste lineal (que se muestra en los dos paneles) se calculó para para toda la muestra de países disponibles en el período 1990–2012. Los países de ALC1 son países en América Latina y el Caribe (ALC) con un PIB per cápita anual de más de 5 000 (ver cuadro del apéndice A.1 en este informe para una lista de los países); ver apéndice A.1 el capítulo 5 de este informe para más detalles técnicos sobre el cálculo del punto de referencia. Las agrupaciones de tres letras de los países corresponden a la norma ISO 3166. * = Debido a falta de datos para el período 2011–12, se utilizó el último período disponible. TI= países afectados por el canal de la tasa de interés. TC= países afectados por el canal del tipo de cambio real.

GRÁFICO 24 Calificación de riesgo soberano para grupos de países seleccionados



Fuente: Los cálculos se basan en datos de Institutional Investor.
Nota: Los países de ingresos medios en el Sudeste asiático son Filipinas y Tailandia, Indonesia, Malasia, República de Corea. Los países de ALC1 son países en América Latina y el Caribe con un PIB per cápita anual de más de 5 000 USD (ver cuadro 5A.1 del Apéndice en el capítulo 5 de este informe para la lista de países).

asociados con el ascenso del Sur. De hecho, como se muestra en el panel b del gráfico 23, numerosos países de ALC1 se desplazaron acercándose significativamente al patrón TC que se observa para la muestra (la línea de regresión) durante el período 2011–2012. En Brasil, Colombia, Costa Rica y Uruguay se produjeron apreciaciones reales particularmente fuertes.

Las consecuencias para el crecimiento: estructura comercial, inversión extranjera directa y composición de la demanda agregada

¿Tienen verdadera importancia para el crecimiento las estructuras de demanda agregada y comercial específicas de ALC? Esta sección resume las principales conclusiones de un conjunto de pruebas econométricas llevadas a cabo para arrojar luz sobre esta cuestión, poniendo especial atención en la relevancia de la estructura comercial, la IED y el ahorro nacional para el crecimiento. El mensaje clave es que las estructuras económicas tienen importancia para el crecimiento. Por lo tanto, sería conveniente una nueva evaluación del programa de reformas en la región orientadas al crecimiento y la productividad desde la perspectiva de la estructura.

El rol de la estructura comercial. La literatura apoya la idea de que la apertura comercial puede aumentar las tasas de crecimiento, al menos pasajeramente, durante la transición a una senda de mayor PIB per cápita en el estado estacionario.[26] Sin embargo, hay un nutrido debate en relación con los canales a través de los cuales esta transición puede funcionar. La respuesta tradicional, que data de las teorías neoclásicas del comercio, ha sido que el comercio aumenta el crecimiento (al menos temporalmente) gracias a los aumentos de eficiencia de la especialización basada en las ventajas comparativas. Este canal depende de diferencias ya sea en la dotación de factores (trabajo, capital, tierra, recursos naturales) o en las productividades promedio de diferentes países.[27]

Más recientemente, el enfoque se ha centrado en un mecanismo diferente (y, se podría decir, complementario), por el cual el comercio impulsa el crecimiento sirviendo como conducto para la difusión de conocimientos y tecnología (ver Keller 2004 para una primera revisión de la literatura). Una consecuencia es que cuando se trata de su impacto en el crecimiento, no todo el comercio ha sido creado igual. No se trata tanto de saber si una economía comercia y cuánto comercia, sino cuánto aprende de su comercio internacional. Esta reflexión naturalmente desplaza el debate hacia preguntas como el cómo y con qué socios comercia un país. Empíricamente, estas preguntas apuntan a dimensiones mesurables que se pueden utilizar como indicadores aproximados para el comercio intensivo en conocimientos.[28] Como tal, este informe añade a la evidencia creciente que sugiere que ciertas características de la estructura comercial de un país importan para el desarrollo económico y el crecimiento. Algunas de estas características son el grado de comercio intraindustrial, la participación en las CGVs, la composición de los socios comerciales y el grado de concentración de las exportaciones. Estas características arrojan luz sobre hasta qué

punto la difusión de tecnología y la intensidad en conocimientos del comercio pueden influir positivamente en el crecimiento y en otros resultados económicos, como la volatilidad macroeconómica (ver, por ejemplo, Lederman y Maloney 2007; Alvarez, Buera y Lucas 2013; y Pinat 2015).

Este informe analizó la relación entre diversas características de la estructura comercial y el crecimiento, dado que no hay un consenso general en la literatura en relación con cuales son los más influyentes. Dos características particularmente interesantes -el comercio intraindustrial y la participación en las CGVs- están probablemente relacionadas con los flujos de tecnología internacional y conocimientos porque vinculan estrechamente el comercio con el factor interno y los mercados de insumos, la logística y los procesos de producción. Por lo tanto, se puede inferir que en la medida en que los flujos comerciales incorporan tecnología y conocimientos, los productores se pueden beneficiar más de las exportaciones e importaciones que forman parte de la misma industria o de una CGV que de las exportaciones y las importaciones que corresponden a actividades no relacionadas o no conectadas. La composición de los socios comerciales también puede jugar un rol importante en cuánto aprenden los países y con qué rapidez adoptan nuevas tecnologías.

La evidencia econométrica en este informe sugiere que los vínculos comerciales con el Norte podrían, en realidad, generar mayores beneficios del crecimiento que el comercio con el Sur. Basándose en datos de 1960–2010, los resultados señalan que un aumento de un punto porcentual en el grado de apertura comercial con los países del Norte está asociado con un aumento de 1,6% en el PIB per cápita al año durante un período de cinco años, seguido de efectos potencialmente duraderos. En cambio, los efectos estimados del comercio con el Sur son mucho menores: un aumento de un punto porcentual en el grado de apertura comercial con los países del Sur está asociado con un aumento del PIB per cápita de solo aproximadamente el 0,3%.

La diferencia en los efectos estimados al comerciar con el Norte versus el Sur parece estar asociada con diferencias en la estructura del comercio en diversas dimensiones, entre ellas, en qué medida y de qué manera los países participan en las CGVs (ver capítulo 2 de este informe y Didier y Pinat 2015 para detalles técnicos y un análisis más profundo de la estructura de los vínculos comerciales y el crecimiento económico). Controlando por el volumen total de los flujos comerciales, los aumentos en la participación en las CGVs, sobre todo en los segmentos medios de estas cadenas, generan beneficios adicionales para el PIB per cápita. Un aumento en la cuota del comercio total que proviene del comercio intraindustrial tiene una asociación positiva y estadísticamente significativa con el crecimiento del ingreso. El comercio con países situados en el centro de la red global del comercio se asocia con un mayor crecimiento, supuestamente porque este tipo de conexiones expone al país a las fronteras de ideas y tecnologías. Los resultados econométricos también sugieren que los países se benefician más de las conexiones comerciales internacionales cuando tienen una fuerza laboral mejor educada, lo cual apunta a la importancia de la formación de capital humano para la absorción de tecnología y conocimientos provenientes del extranjero.

El comercio intraindustrial y la inserción en el centro de las CGVs, por lo tanto, parece ser más favorable a tasas de crecimiento más altas a largo plazo. Con la posible excepción de México, Costa Rica y Uruguay, el ascenso del Sur no ha generado sistemáticamente este tipo de cambios favorables al crecimiento en las estructuras comerciales de ALC.

El rol de la inversión extranjera directa. El aumento de los flujos financieros entre los países, sobre todo de la IED, podría ser impulsado por empresas que buscan capitalizar a partir de las mejoras de eficiencia facilitadas por la fragmentación de las etapas de producción en diferentes países. Por lo tanto, la creciente participación del Sur en los flujos financieros globales podría ser un motor potencial de crecimiento económico. Dichos

flujos pueden no solo aliviar las restricciones financieras en las economías receptoras sino también ser un vehículo de difusión tecnológica y de conocimientos. De hecho, los responsables de las políticas del Sur, incluyendo a ALC, ven el atractivo de la IED y las corporaciones multinacionales como una prioridad de las políticas.

Las conclusiones empíricas presentadas en este informe indican que aunque hay una asociación positiva (y significativa) entre los flujos de fusiones y adquisiciones Norte-Norte y la productividad del trabajo del país receptor en las industrias manufactureras, los flujos Norte-Sur, Sur-Norte y Sur-Sur no lo están (para detalles técnicos, ver el capítulo 4 de este informe y Didier, Nguyen y Pienknagura 2015). Estas conclusiones sugieren que las economías de ALC y otras economías del Sur aún tienen que beneficiarse, en términos de aumentos de productividad del trabajo en las industrias manufactureras, de sus florecientes conexiones con el resto del Sur o del Norte.

Sin embargo, otras evidencias sugieren que ALC se ha beneficiado de la presencia de las corporaciones multinacionales a través de diferentes canales, entre ellos acelerando la liquidación de empresas nacionales de baja productividad y mejorando la productividad de las empresas nacionales en todas las industrias (ver, por ejemplo, Lederman *et al*., 2014).

La nueva evidencia sobre la IED presentada en este informe sugiere que la productividad agregada del trabajo específico de la industria en el Sur hasta ahora no parece verse afectada por las fusiones de empresas extranjeras y empresas nacionales o por la adquisición de esas empresas. Las futuras investigaciones podrían intentar definir las características de las economías del Norte que les permiten beneficiarse de los flujos de fusiones y adquisiciones en las industrias, sin perder de vista la comprensión de sí estos efectos positivos dependen de las políticas públicas (como impedimentos o como impulsores de la difusión de conocimientos), la calidad de las instituciones, la calidad del capital humano y otros factores. La sección sobre las prioridades de las políticas, más abajo, aborda estos temas.

El rol de la composición de la demanda agregada. ¿Las bajas tasas de ahorro nacionales -una marca registrada de las economías de ALC- perjudican el crecimiento? Los modelos dominantes de crecimiento en las economías abiertas normalmente suponen que el ahorro externo e interno son sustitutos perfectos. En estos modelos, está implícita la idea de que lo que realmente importa para el crecimiento son las perspectivas de inversión (y los beneficios), pero no cómo se financia la inversión. Esta idea coincide con el supuesto de que los factores de producción (sobre todo el capital) responden a pequeñas diferencias en los rendimientos relativos orientándose hacia sus usos más productivos, tanto en diferentes países como industrias o empresas dentro de los países. La consecuencia es que el ahorro nacional y, en términos más generales, la composición de la demanda agregada, no es un determinante del tipo de cambio real de equilibrio. Más bien, este último estaría determinado solo por las diferencias de productividad entre diferentes industrias de bienes transables y no transables basadas en características del lado de la oferta, como la intensidad de capital en la producción. Por consiguiente, el ahorro y el tipo de cambio real no influirían en el crecimiento, dado que los pequeños aumentos de rendimiento del capital atraerían inmediatamente capital a los países, industrias o empresas que temporalmente ofrecen rendimientos más altos. De la misma manera, el tipo de cambio real se ajustaría y regresaría a su nivel de equilibrio.

Esta visión choca con ciertos hechos estilizados bien establecidos. Por ejemplo, los países que dependen del ahorro externo crecen menos (ver, por ejemplo, Prasad, Rajan y Subramanian 2007); los países cuya productividad queda rezagada son países que "gravan" el ahorro (ver, por ejemplo, Gourinchas y Jeanne 2012); y se observa una considerable mala asignación de los factores de producción, que se manifiesta en una importante y persistente dispersión de las productividades entre las empresas, sectores y países.

Este informe aporta evidencia en apoyo de la hipótesis alternativa de que el ahorro nacional importa para el crecimiento, dando a entender que el ahorro nacional y el externo son sustitutos imperfectos. La evidencia econométrica sugiere que las tasas de ahorro nacional tienen un impacto en el crecimiento (para detalles técnicos, ver capítulo 5 de este informe y De la Torre e Ize, 2015). Muestra que, en promedio, un aumento de 10 puntos porcentuales en la tasa de ahorro (que situaría la tasa de ahorro promedio de ALC al nivel del Sudeste asiático) aumentaría el PIB per cápita entre uno y dos puntos porcentuales al año durante al menos tres años, seguido de efectos potencialmente perdurables de magnitudes similares. La evidencia es preliminar y, por lo tanto, debería interpretarse con cautela. Sin embargo, refuerza el argumento de que el ahorro importa en el crecimiento a largo plazo.

Esta conclusión también sugiere que el vínculo ahorro-crecimiento es más fuerte en los países de ingresos medios. Este resultado no debería sorprendernos, dado que la movilidad de los factores es menor (y la mala asignación de factores es mayor) en las economías emergentes que en las economías avanzadas. Por lo tanto, en estas economías emergentes el ahorro externo e interno son sustitutos menos perfectos, en lo que respecta al crecimiento. El resultado también sugiere que, en cierto sentido, las tasas de ahorro pueden compensar las imperfecciones del mercado y los obstáculos de las políticas que perturban la asignación eficiente de los recursos. A medida que la función de asignación de los mercados mejora, el ahorro debería ser una limitación menor para el crecimiento.

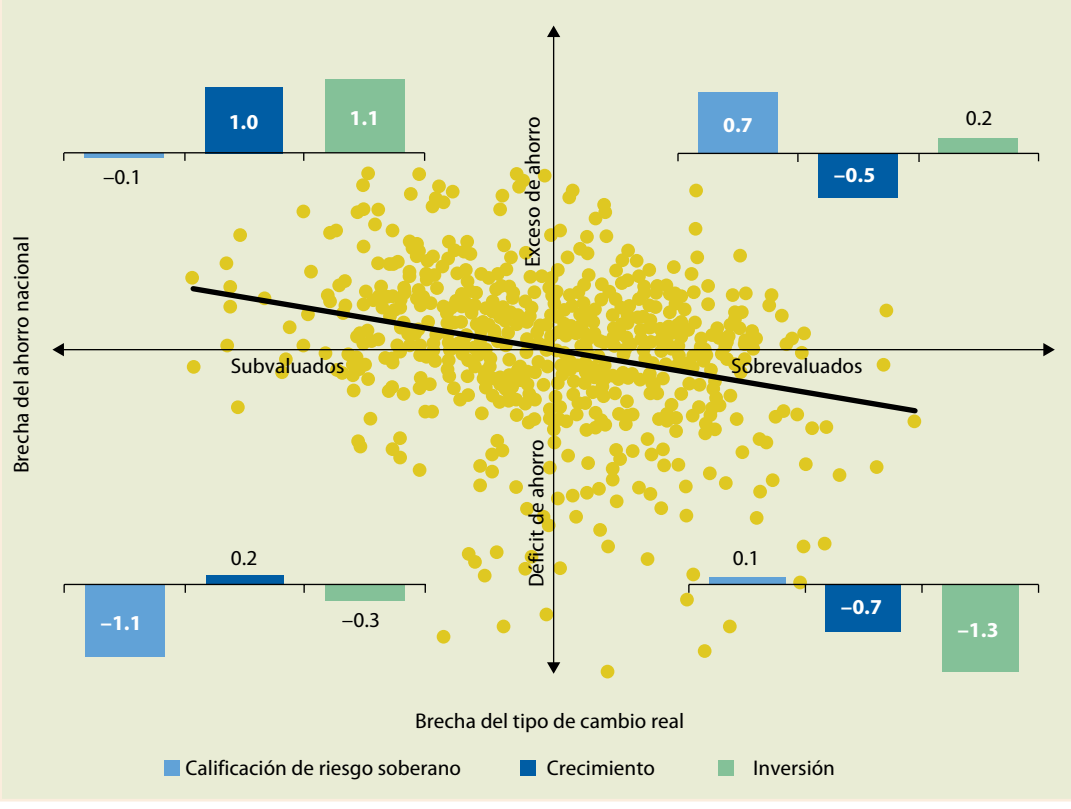
Por último, hay importantes asimetrías que parecen caracterizar los efectos del ahorro en el crecimiento. Concretamente, una tasa de ahorro nacional más alta tiene un impacto positivo mayor en el crecimiento cuando los países experimentan déficits de la cuenta corriente. Esta conclusión no debería sorprendernos, dado que es lógico que los beneficios de un esfuerzo de ahorro que permite evitar trayectorias inviables de la balanza de pagos pesen más que los beneficios de un esfuerzo de ahorro que aumenta un superávit de la cuenta corriente que ya es abultado.

Cuando los datos se analizan de maneras que identifican los mecanismos subyacentes, se confirma la relevancia de los efectos del ahorro, tanto en la competitividad externa (el canal TC) como en la vulnerabilidad de la balanza de pagos (el canal TI). El gráfico 25, que utiliza toda la muestra disponible, ilustra las desviaciones de la referencia en el ámbito de tipo de cambio real-ahorro nacional. Para todas las observaciones en cada cuadrante (es decir, para todos los puntos del gráfico 22, panel a), el gráfico 25 muestra el promedio de las desviaciones correspondientes de las referencias en otras variables clave (a saber, la calificación soberana, las tasas de crecimiento y las tasas de inversión).

Del gráfico 25 se desprenden cuatro mensajes clave. En primer lugar, los países con tipos de cambio reales subvaluados crecen más rápidamente que los países con monedas sobrevaluadas. Esta conclusión es una nueva formulación del hallazgo bien conocido de Rodrik (2008). En segundo lugar, el patrón TC surge con fuerza a partir de los datos mundiales: los países que ahorran en exceso normalmente tienen tipos de cambio reales subvaluados y crecen más rápidamente que otros países, mientras los países que no ahorran suficiente normalmente tienen monedas sobrevaluadas y crecen más lentamente. En tercer lugar, el patrón TI también surge a partir de los datos: los países que no ahorran suficiente y se enfrentan a problemas de viabilidad de la balanza de pagos (es decir, países en los que las calificaciones de riesgo soberano se encuentran muy por debajo de la referencia) también tienen tipos de cambio subvaluados. En cuarto lugar, el ahorro influye en el crecimiento futuro a través de la inversión: los países que ahorran en exceso en relación con la referencia normalmente tienen mejores resultados que sus pares en términos de tasas de inversión, sobre todo cuando el tipo de cambio real está subvaluado.

Durante la última década, aproximadamente, ALC se vio atrapada en los vaivenes

GRÁFICO 25 Brecha de la calificación de riesgo soberano, del crecimiento y de la inversión , 1990–2012



Fuentes: Los cálculos se basan en datos de las Naciones Unidas (UNSTAT), World Development Indicators (WDI) y la base de datos de Institutional Investor.
Nota: Cada columna en el gráfico representa el promedio simple de las brechas de calificación soberanía de riesgo, crecimiento o inversión para las observaciones localizadas en cada cuadrante de la gráfica de dispersión. La gráfica de dispersión es una reproducción del Gráfico 22, panel a. Cada punto representa un país para un determinado período. Ver capítulo 5 para más detalles.

de los shocks reales y monetarios globales precisamente cuando se estaban materializando mejoras importantes en los marcos de política macrofinanciera. La confluencia de estos factores externos e internos provocó una rápida mejora de las calificaciones de país para una gran parte de ALC, mientras la región impulsaba el crecimiento y reducía las vulnerabilidades sistémicas. Sin embargo, ALC se adaptó y respondió a estos shocks con su estructura macroeconómica interna tradicional, dependiente de la demanda (bajos ahorros), lo cual condujo a fuertes apreciaciones reales, sobre todo en los países que ahorran menos.[29] La fuerza de los vientos de cola externos era de tal magnitud que compensaron con creces (y de hecho ocultaron) los efectos adversos de los bajos ahorros en el crecimiento. Ahora que los vientos de cola de los precios de las materias primas han dejado de soplar, se puede formular la hipótesis de que, dadas las calificaciones de país en gran parte mejoradas, las bajas tasas de ahorro en ALC pueden perjudicar el crecimiento menos a través de los efectos de vulnerabilidad de la balanza de pagos y más a través de los efectos de la competitividad externa.

Nuevas prioridades ante un mundo cambiante

El ascenso del Sur ha influido en al menos tres grandes ámbitos de las políticas, todos los cuales tienen consecuencias en el empleo y el crecimiento. En algunos sentidos, los shocks globales pueden haber temporalmente

atenuado la urgencia de algunos viejos retos de las políticas, como la dependencia de las materias primas, las fricciones del mercado laboral y las bajas tasas de ahorro. Sin embargo, a medida que el tirón del ascenso del Sur se desvanece y los vientos de cola menguan, el programa de las políticas debería volverse más decididamente hacia los temas destacados a continuación.

La reducción de las fricciones del mercado laboral

Las fricciones del mercado laboral hicieron que el proceso de ajuste a los shocks de la oferta y demanda global fuera innecesariamente costoso, sobre todo en los países importadores netos de materias primas en ALC. Estas fricciones, explican por qué durante un tiempo China fue el chivo expiatorio elegido por los responsables de las políticas de ALC.[30]

Sobre todo desde 2001, cuando China aceleró su ritmo de crecimiento en el comercio global, los trabajadores en ALC podrían haberse beneficiado de la disminución de los precios de las manufacturas y de las oportunidades de empleo en la agricultura, la minería y la industria nacional si hubiesen sido capaces de cambiar fácilmente de empleo. Sin embargo, la evidencia en este informe, así como la tendencia de la opinión pública a preocuparse por la competencia de China, sugiere que las fricciones del mercado laboral impidieron a los trabajadores desplazarse con facilidad a industrias donde podrían ser más productivos. La evidencia indica que los trabajadores se comportan como si tuvieran "pies de plomo" (*sticky feet*), el título de un reciente informe del Banco Mundial sobre el comercio y el empleo (Hollweg *et al.*, 2014). A medida que la competencia china en los mercados de bienes manufacturados se endureció, las industrias manufactureras tuvieron que ajustarse, en parte despidiendo a trabajadores y en parte modernizándose para recuperar competitividad. Los trabajadores atrapados en industrias manufactureras "senescentes" (en declive) pagaron un alto precio bajo la forma del desempleo o la informalidad. Se habrían encontrado en mejores condiciones si hubieran sido capaces de adaptar sus capacidades y desplazarse con mayor facilidad dentro del país para aprovechar las mejores oportunidades de empleo.

Las causas originales de estas fricciones del mercado laboral siguen siendo poco claras. Por lo tanto, el programa de las políticas dista mucho de ser evidente. Es poco probable que las rigideces regulatorias, a menudo ignoradas mediante un viraje voluntario hacia la informalidad, sean la única fuente de fricción (aunque sin duda son importantes). Otras fuentes podrían ser los desajustes de las cualificaciones (entre los cuales los desajustes debidos a asimetrías de información o a una capacidad limitada de transferir competencias) y los costos de transporte en los países.

El rol jugado por los desajustes de las cualificaciones está de manifiesto en el principio bien conocido de que el costo estimado de desplazarse a un nuevo empleo varía significativamente entre las industrias, lo cual implica que las cualificaciones son, en gran medida, específicas de la industria o de la empresa. La experiencia de ALC a lo largo de la última década, así como las poderosas fuerzas del cambio tecnológico, exige un programa de políticas destinado a facilitar y mejorar el desarrollo de capacidades, la adecuación de las cualificaciones, y la formación de un capital humano más flexible, de modo que los trabajadores puedan adaptarse más fácilmente a las innovaciones de la producción y a las realidades cambiantes del mercado, y cambiar de empleo y de carrera a lo largo de sus vidas laborales con costos personales (y sociales) menores. Este programa de las políticas naturalmente otorga la mayor importancia a las reformas adecuadas de los sistemas educativos, a las regulaciones del mercado laboral y los contratos, a los beneficios de protección social (para hacerlos más flexibles y compatibles con la movilidad laboral) y a los programas de capacitación y recapacitación.

El rol potencial de los costos de transporte (y, por lo tanto, las políticas relacionadas con

el transporte) en la movilidad laboral intraindustria ha recibido escasa atención hasta la fecha. Puede que los costos de desplazar el trabajo entre las industrias reflejen la concentración de industrias a lo largo del territorio. En Brasil, por ejemplo, la mayor parte de las manufacturas están concentradas en torno a Sao Paulo y la costa sureste, mientras que la agricultura está localizada en el interior del país. Los costos de desplazar a los trabajadores y sus familias en grandes extensiones geográficas pueden contribuir a explicar la lentitud de los ajustes del mercado laboral en los países. De hecho, un conjunto creciente de literatura académica sostiene que los costos del transporte pueden jugar un rol inhibidor en la integración de los mercados laborales nacionales.

Sin embargo, existe de manera persistente, aunque a niveles relativamente bajos, una migración del campo a la ciudad en los países de ALC, entre ellos, Brasil y México. Por lo tanto, es plausible que la decisión de migrar de los trabajadores a lo largo de grandes distancias, se base no solo en los costos de transporte sino también en las circunstancias y preferencias específicas de los trabajadores, algunas de las cuales pueden no tener relación con las señales del mercado. Por ejemplo, encontrarse cerca de la familia puede ser una consideración primordial para los trabajadores a menos que se enfrenten a circunstancias extremas (shocks) o que pertenezcan a comunidades con una inclinación histórica a migrar a destinos específicos.

El objetivo en este caso no consiste en recetar políticas específicas sino de transmitir la idea de que los responsables de las políticas tienen que repensar las grandes prioridades. La infraestructura es uno de los ámbitos que pueden ser de los primeros que se debe considerar, no solo debido a su relación con la competitividad (a través de su impacto en los costos de estructuras de las empresas) sino también porque una infraestructura deficiente puede hacer que los mercados laborales sean menos ágiles y menos capaces de absorber los shocks permanentes.

El fomento del comercio, la inversión externa y la difusión de conocimientos

En algunos países de ALC, el ascenso del Sur aportó ciertos beneficios, como una disminución de los costos de los préstamos y mejores términos de intercambio para los exportadores netos de productos agrícolas y mineros. Sin embargo, la estructura del comercio entre ALC y el Sur parece ser menos proclive al crecimiento que su comercio con el Norte. De la misma manera, la IED en ALC (bajo la forma de fusiones y adquisiciones) que se origina en otros países del Sur no parece estar aumentando la productividad laboral en las industrias de la región. La productividad laboral parece beneficiarse con más claridad de la actividad de fusiones y adquisiciones Norte-Norte. Ambos conjuntos de resultados sugieren que se requiere un cierto replanteamiento en el ámbito del cambio estructural y del alcance de la difusión de conocimientos y tecnología a través de vínculos con socios globales.

Se han dado dos paradigmas extremos en relación con los retos de las políticas en este ámbito. Uno es la perspectiva del *laissez faire*, que plantea que el aprendizaje a partir de conocimientos provenientes del extranjero se producirá siempre que los mercados internos funcionen adecuadamente y no estén sujetos a distorsiones. Desde esta perspectiva, la eliminación de las distorsiones de las políticas que obstaculizan la asignación de recursos impulsada por el mercado, así como la reducción de los costos de la actividad empresarial atraerá, naturalmente, a las corporaciones de todo el mundo. Las estructuras comerciales se especializarían y responderían endógenamente a ventajas comparativas y a un entorno favorable a los negocios. El resultado eficiente de un tipo de crecimiento de las exportaciones intensivo en conocimientos dependerá de la dotación de factores y del rendimiento relativo, pero el resultado acercaría a la economía a su frontera de posibilidades de producción. Este paradigma pone más el acento en las fallas de las políticas públicas que perjudican a las fuerzas del mercado que en las

fallas de mercado. Por lo tanto otorga una gran importancia a las reformas que buscan maximizar la operación de la Mano Invisible.

La perspectiva alternativa es que, por sí mismo, puede que el mercado no aporte automáticamente conocimientos del exterior y, por lo tanto, subexplotará las oportunidades para impulsar una dinámica de crecimiento endógena basada en la tecnología. Desde esta perspectiva, se requerirá algún tipo de política industrial para inducir a los actores del mercado a internalizar las externalidades positivas asociadas con la explotación de la difusión de conocimientos. Un informe del Banco Interamericano de Desarrollo de 2014, titulado *¿Cómo repensar el desarrollo productivo?*, presenta un conjunto de principios organizadores para ordenar las ideas con el fin de decidir las intervenciones de la política industrial para abordar tipos específicos de fallas de mercado.

Mirando a través del prisma del fenómeno del ascenso del Sur, este debate se reduce a un ejercicio de malabarismo. Por un lado, están los beneficios potenciales de las mejoras en un entorno favorable para el mercado que reduzca los costos comerciales de los agentes internos, que a su vez se orientan por señales de la competencia y de los precios relativos para mejorar sus vínculos comerciales y financieros tanto con el Sur como con el Norte. Por otro lado, están los roles de coordinación del Estado, entre otras cosas a través de la oferta de incentivos tributarios o subsidios específicos, o de préstamos y garantías de préstamos focalizados para que las empresas y los trabajadores se desplacen a actividades preseleccionadas con una buena probabilidad de convertirse en parte de una CGV o de fomentar los patrones de comercio intraindustrial.

Un enfoque seguro es el que encuentra un equilibrio sensato entre las perspectivas del *laissez-faire* y de política industrial. En primer lugar, la política no debería causar ningún daño: las distorsiones inducidas por las políticas que obstaculizan una asignación eficiente de los recursos y que aumentan innecesariamente los costos de las transacciones internacionales deberían reducirse. El informe destaca una de estas distorsiones: la dependencia creciente de la región de las barreras comerciales temporales (como los derechos antidumping, compensatorios y de salvaguardias arancelarias), que parecen haber sido usados en exceso, sobre todo contra China y otras economías del Sur. Se pueden contemplar muchas otras acciones en este sentido, entre ellas eliminar o rediseñar programas públicos que subsidian intencionadamente la informalidad o estimulan indebidamente a las empresas para que sigan siendo pequeñas.

En segundo lugar, hay espacio de sobra para acciones positivas de las políticas destinadas a mejorar el entorno favorable para el mercado -por ejemplo, aumentando la transparencia de la información y las normas de divulgación y fortaleciendo los derechos contractuales. En general, las políticas horizontales de este tipo no pueden más que ser útiles, aunque puede que no eliminen necesariamente las limitaciones que más impiden el desarrollo de patrones de globalización favorables al crecimiento. En este sentido, merecen una especial atención las políticas destinadas a mejorar el funcionamiento de los mercados laborales manteniendo, a la vez, una protección laboral adecuada.

En tercer lugar, hay que abordar seriamente la evaluación de los déficits en la formación de capital humano y físico (sobre todo la infraestructura del transporte, la energía y las telecomunicaciones) que pueden estar limitando la capacidad de los individuos y las empresas para participar en las transacciones transfronterizas eficientemente. En lo que respecta al capital humano, es necesario modernizar los sistemas educativos, sobre todo de maneras que permitan fomentar el tipo de capacidades que requieren las economías modernas. Es necesario capacitar y volver a capacitar a los trabajadores, dentro y fuera del lugar de trabajo, a lo largo de sus vidas laborales. En lo que respecta a la infraestructura, es esencial cerrar las brechas para reducir los costos comerciales internacionales, un factor determinante en

la creación y participación en las CGVs, así como en otros tipos de relaciones comerciales internacionales.

En cuarto lugar, es necesario poner sobre la mesa tanto las políticas industriales verticales como horizontales, sobre todo en los países que han avanzado en el frente del *laissez-faire*, de modo que las distorsiones de las antiguas políticas no obstaculicen el éxito potencial de las nuevas políticas industriales. Los países en ALC ya han adoptado algunas políticas industriales, como la promoción de la inversión y el comercio que tiene como objetivo ciertos tipos de empresas e industrias y no otras. Una ampliación de este debate podría abarcar los incentivos basados en políticas, entre ellos las políticas tributarias y de gasto, teniendo presente la ayuda a los mercados para internalizar las grandes externalidades positivas asociadas con la investigación y el desarrollo (I+D) y la adopción y adaptación a nuevas tecnologías. Dado que las políticas industriales tienen aspectos negativos importantes, es fundamental diseñarlas e implementarlas de maneras que generen información y conocimientos (con el fin de evaluar los impactos y de corregir los errores rápidamente a lo largo del camino) y complementar e incorporar las fuerzas del mercado (con el fin de ampliar las oportunidades para aumentar la eficiencia).

El aumento de las tasas de ahorro nacional

Una agenda de reformas en ALC centrada exclusivamente en el tan necesario entorno favorable y en las reformas del lado de la oferta quizá no sea suficiente para evitar los aspectos negativos de la globalización, a la vez que se aprovechan sus aspectos positivos. Un componente del lado de la demanda centrado en el aumento de las tasas de ahorro nacional, destinado a impedir las persistentes sobrevaluaciones de moneda y las vulnerabilidades de la balanza de pagos, también es un elemento crucial de la agenda de reformas orientada al crecimiento. Este componente del lado de la demanda es especialmente importante en los países de ALC que tienen tasas de ahorro crónicamente bajas. También es clave en el contexto de las imperfecciones del mercado que limitan el alcance de los factores con el fin de explotar suave y rápidamente sus usos más productivos.

Puede que no sea fácil mantener estas consideraciones en el radar de las políticas, dado que el síndrome de bajos ahorros/bajo crecimiento histórico de la región puede estar cambiando en el contexto del ascenso del Sur y de los marcos de las políticas macrofinancieras más recientes de la región. Las calificaciones de riesgo soberano, muy mejoradas, que ahora caracterizan a gran parte de ALC, pueden facilitar el endeudamiento externo que (en el mejor de los casos) puede ocultar las consecuencias adversas para el crecimiento de los tipos de cambio reales no competitivos, o (en el peor de los casos) volver a la tendencia tradicional en ALC de problemas de sostenibilidad de la balanza de pagos.

A pesar de que los economistas a menudo se resisten a tratar el ahorro como una variable de las políticas, una agenda de reformas de fomento del ahorro es plausible, aunque requerirá paciencia y persistencia y probablemente esté plagada de tensiones. Se pueden formular al menos cuatro puntos para abordar un enfoque integral de las políticas.

En primer lugar, aumentar el ahorro del sector público puede aumentar el ahorro nacional, porque es poco probable que el sector privado compense totalmente esos esfuerzos disminuyendo su ahorro. Aumentar el ahorro público mediante ajustes fiscales (aumentando los ingresos, reduciendo el gasto, o ambos) no sería fácil en el actual panorama económico global. Las reformas fiscales que fomentan el ahorro público y, por ende, orientan el gasto público a favor de la inversión, se enfrentarían a la dificultad y

a la delicada pregunta de quién consumiría menos en la actualidad. Surgirían tensiones a propósito de la distribución de los impuestos y el gasto en el espacio, los hogares y las empresas, así como entre la generación actual y la futura. Se requeriría un liderazgo político hábil para aumentar la frugalidad y fomentar la creación de activos (que implica sacrificar parte del consumo actual) de una manera que proteja las necesidades de consumo básico de los pobres.

En segundo lugar, puede que haya posibilidades para implementar políticas de fomento del ahorro en el sector financiero. Desde finales de los años noventa, el desarrollo financiero en ALC ha sufrido intensamente del sesgo a favor del financiamiento para el consumo cuando se compara con otras regiones, como demuestran De la Torre, Ize y Schmukler (2011). Las reformas de las regulaciones financieras podrían contribuir a promover el ahorro, la inversión y la producción en lugar del consumo. Se podría ampliar la inclusión financiera en el lado de la captación de depósitos y de los pagos en lugar del lado de los préstamos. También es necesario aplicar políticas macroprudenciales regulatorias que tengan como objetivo impedir los auges del consumo alimentados por el crédito.

En tercer lugar, las reformas de la red de seguridad social pueden fortalecer el ahorro nacional. En la última década la región progresó en la modernización y la difusión de la asistencia social a los más pobres y a los segmentos más vulnerables de la población, con programas de transferencia condicional de efectivo sumamente exitosos. Varios países de ALC complementaron estos esfuerzos con mejoras en los beneficios sociales no contributivos, sobre todo a través del pilar de la pensión mínima (las llamadas pensiones sociales) y la provisión de servicios sanitarios a muy bajo costo o sin costo a los hogares pobres y a los trabajadores informales. Dados los beneficios sociales de una mayor tasa de ahorro, no obstante, al contemplar en la región reformas de segunda generación en las redes de salud, las pensiones y de cobertura de desempleo, se debería asegurar que dichas reformas no solo mejoren la equidad y la sostenibilidad financiera sino también promuevan la autosuficiencia (en lugar de depender excesivamente del Estado), sobre todo entre las élites y los estamentos sociales superiores.

En cuarto lugar, al diseñar las intervenciones macroeconómicas de corto plazo, los responsables de las políticas deberían tener en cuenta más explícitamente la agenda del ahorro para impulsar el crecimiento. Hacerlo es una postura a favor del cambio hacia una mezcla de políticas más restrictivas fiscalmente y más flexibles en política monetaria macroeconómica -algo difícil de lograr en el plano político, sobre todo en el entorno actual de una baja demanda mundial que otorga una gran importancia al gasto en lugar del ahorro. El panorama financiero internacional actual, caracterizado por las bajas tasas de interés y una abundante liquidez, podría alentar a los responsables de las políticas a endeudarse imprudentemente y, por ende, arriesgarse a tener problemas de sostenibilidad fiscal y de la balanza de pagos en el futuro. Para reconciliar la gestión de la demanda agregada a corto plazo con los objetivos de crecimiento a más largo plazo, es crucial que ALC mantenga tasas de ahorro robustas.

El ascenso del Sur ha cambiado profundamente la economía global, y lo ha hecho de manera irreversible. Las políticas y las agendas de reformas tienen que adaptarse a este importante cambio. El reto es enorme, pero proporciona al liderazgo político de ALC con una oportunidad para brillar. Ha llegado el momento de repensar con la cabeza fría las prioridades de las políticas que pueden liberar el potencial de crecimiento de una región inmensamente diversa y, en muchos sentidos, sumamente rica.

Apéndice A

CUADRO A.1 Composición de los grupos de países

Región	Países
Países de ingresos altos en América Latina y el Caribe (ALC1)	Argentina, Bahamas, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, Trinidad, Uruguay, RB Venezuela.
Países de ingresos bajos en América Latina y el Caribe (ALC2)	Belice, Bolivia, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana
Asia Oriental y Pacífico (AOP)	Bangladesh, Bhutan, Camboya, China, Fiji, Hong Kong SAR, China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, República de Corea, Sri Lanka, Tailandia, Tonga, Vietnam
Europa y Asia Central (EAC)	Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Eslovenia, Estonia, Georgia, Grecia, Hungría, Kazajstán, Letonia, Lituania, Macedonia, Moldavia, Mongolia, República Checa, República Kirguisa, Rumanía, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania
Altos ingresos	Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Chipre, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza
Oriente Medio y Norte de África (OMNA)	Argelia, Jordania, Líbano, Marruecos, República Islámica de Irán, Siria, Túnez, Turquía
África Subsahariana (SSA)	Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Ruanda, Senegal, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Togo, Uganda, Zambia

Nota: La línea divisoria entre los países de ALC1 y ALC2 es un ingreso per cápita de 5 000 USD al año.

Notas

1. En este informe, el Norte comprende el Grupo de los Siete (G7) (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido) más los siguientes países de Europa occidental: Andorra, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Grecia, Islandia, Irlanda, Lichtenstein, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Portugal, San Marino, Suecia y Suiza. El Sur comprende todas las demás economías, incluyendo todos los países de América Latina y el Caribe (ALC).
2. Como porcentaje del número total de conexiones posibles, el número de conexiones comerciales de ALC con los países del Norte se mantuvo casi estable, cerca del 98%, entre 1990 y 2012, mientras que el número de conexiones ALC-Sur aumentó desde aproximadamente 40% en 1990 a 62% en 2012.
3. Las conexiones financieras de ALC con otros países del Sur también creció más rápidamente que sus conexiones con los países del Norte, sobre todo durante la segunda mitad de la década del 2000. Para un análisis más profundo del grado de conectividad financiera de los países de ALC con el Norte y el Sur, ver Didier, Moretti y Schmukler (2015) y el capítulo 4 de este informe.
4. El porcentaje de conexiones financieras activas en el Sur en 2011 fue incluso menor en las fusiones y adquisiciones (1,4%), los préstamos sindicados (2,0%) y las inversiones en nuevos proyectos (3,6%).
5. Esta similitud en los porcentajes de las exportaciones capturan dos dimensiones diferentes: la importancia relativa que tiene un determinado país en las exportaciones de otros países y la importancia relativa que otros países tienen en las exportaciones de un determinado país.
6. La importancia de un país en la red de comercio internacional aumenta con su participación en las exportaciones de otros países y con el número de sus conexiones comerciales bilaterales.
7. La medida del VAE de las exportaciones captura solo los vínculos hacia atrás (las importaciones que un país utiliza en la producción de sus exportaciones). No captura los vínculos hacia adelante (las exportaciones de un país usadas por otros países como insumos para producir sus exportaciones). Los patrones de los clusters regionales en los vínculos

hacia adelante son cualitativamente similares a los presentados aquí. El capítulo 2 de este informe presenta un análisis detallado de las CGVs.

8. El algoritmo que subyace al gráfico 8 es similar al del gráfico 5 en cuanto toma en cuenta la importancia relativa (en lugar de absoluta) de cada país en su red de comercio regional. La distancia entre países refleja el grado de similitud de la estructura de sus conexiones comerciales (la "similitud" se mide en términos de la importancia relativa que un país tiene en las exportaciones de otros países y la importancia relativa que los países tienen en las exportaciones de un determinado país). Los países con estructuras comerciales similares están agrupados en el gráfico 8. A diferencia del gráfico 5, no obstante, el gráfico 8 ilustra la densidad de las conexiones y, por ende, la importancia sistémica de los países en sus respectivas redes regionales, según los colores. La importancia sistémica de los países aumenta a medida que los colores cambian de verde a amarillo y rojo. La distancia entre los países está definida por la suma en valores absolutos de las diferencias de sus porcentajes comerciales entre países para un determinado destino. La densidad captura la distancia promedio por número de conexiones; cuanto más pequeña sea la distancia, mayor será la densidad (ver De la Torre, Didier y Pinat 2014 y Van Eck y Waltman 2010, para más detalles técnicos).
9. El contraste entre las dos redes regionales en 2012 es capturado por las medidas de la densidad promedio de los nodos, definida como el promedio entre diferentes nodos del número de vínculos en relación con el número total de posibles conexiones. La densidad promedio de los nodos en 2012 era de 0,99 para el este asiático y sólo 0,89 para ALC. La dispersión de la centralidad de los nodos (la desviación estándar de la densidad de los nodos) era de 0,09 en la red del Este asiático y de 0,31 para la red de ALC.
10. Diversos números de la serie de informes semestrales producidos por la Oficina del Economista Jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial examinan el manejo de las políticas macrofinancieras, comenzando con el número de abril de 2008 titulado "Latin America's New Immune System: How Is It Coping with the Changing External Environment?"
11. En comparación con otros ciclos de las materias primas experimentados por ALC en el período de la posguerra, el ascenso del Sur se vio asociado con el auge simultáneo de los precios internacionales de prácticamente todas las materias primas exportadas por las economías de ALC durante un período prolongado. En este sentido, se trataba de un súper ciclo (ver Sinnott, Nash y De la Torre 2010).
12. Bernanke (2005) sostienen que una confluencia de factores condujo a un exceso de ahorro global, entre ellos, las intervenciones de las políticas para aumentar las exportaciones en Asia, la subida de los precios del petróleo en Oriente Medio y la falta de oportunidades de inversión y una población que envejecía en los países industriales avanzados. Mendoza, Quadrini y Ríos-Rull (2007) atribuyen el alto ahorro en las economías emergentes a los niveles relativamente bajos de desarrollo financiero, que generan un mayor ahorro cautelar. En cambio, Caballero, Farhi y Gourinchas (2008) destacan la falta de oportunidades de inversión en estos países y la escasez asociada de activos financieros como la principal fuente del exceso de ahorro global. De la misma manera, el FMI (2005) destaca las bajas tasas de inversión posteriores a la crisis asiática en lugar de un aumento en las tasas de ahorro.
13. De hecho, entre 2000 y 2011 México era exportador neto de productos mineros en todos los años, exportador neto de materias primas agrícolas algunos años e importador neto de productos manufacturados todos los años. Sin embargo, sus exportaciones brutas de bienes manufacturados se enfrentaron a una fuerte competencia de China, como se menciona más adelante en este panorama general.
14. Las exportaciones están desagregadas a nivel de cuatro dígitos de la International Standard Industrial Classification (ISIC).
15. Brasil, Chile y Perú se encontraban entre los países que más se beneficiaron de la creciente importación china de materias primas minerales. Algunas economías de América Central y el Caribe también parecen haber recibido un impulso de sus exportaciones mineras (como el zinc de Honduras y el aluminio y la bauxita de Jamaica), lo cual confirma que las dotaciones de recursos naturales fueron determinantes importantes del impacto del auge de China.
16. Existen, no obstante, importantes diferencias entre los países de ALC. El capítulo 4 de este informe analiza el vínculo entre comercio y flujos financieros.
17. La literatura empírica sobre el alcance de la integración de los países de ALC en las CGVs

es escasa, pero ha ido aumentando. Entre las referencias útiles se encuentra el informe de la UNCTAD de 2013, "Cadenas globales de valor: inversión y comercio para el desarrollo", y el informe del Banco Interamericano de Desarrollo, *Fábricas sincronizadas* (Blyde 2014). El capítulo 2 de este informe se explaya sobre esta literatura presentando evidencia más detallada sobre la participación de ALC en las CGVs, lo que incluye su integración en las CGVs con los países del Norte y del Sur. El mensaje general de estos documentos coincide con el mensaje de este informe, a saber, que la participación de ALC en las CGVs es menor que el de otras regiones del Sur, a pesar de que se ha observado un aumento en su participación desde los años noventa. Sin embargo, hay una considerable heterogeneidad entre los países de ALC.

18. Por ejemplo, los datos de IED no distinguen normalmente entre filiales que proporcionan insumos a las empresas matrices y las filiales que producen el mismo bien o servicio que su matriz.
19. Las economías de mercado emergentes que no pertenecen a ALC son Federación Rusa, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Polonia, República de Corea, Sudáfrica, Tailandia y Turquía. El ejercicio econométrico conllevaba la estimación de modelos de vectores autoregresivos estructurales (SVAR) (ver Hevia y Servén 2014 y el capítulo 5 de este informe para detalles técnicos).
20. Un bajo ahorro nacional implica un exceso de gasto interno en relación con el ingreso. En las pequeñas economías abiertas, que no pueden influir en los precios internacionales, el exceso de gastos que salen del país es satisfecho mediante un aumento de las importaciones a precios internacionales no modificados. El exceso de gasto que recae sobre el sector no transable de la economía aumenta los precios internos, sobre todo si la economía se encuentra cerca del pleno empleo. El aumento de los precios de los bienes no transables en relación con los transables es una apreciación del tipo de cambio real. Puede volverse perdurable en la medida en que los factores (sobre todo el capital) son rígidos y son reasignados lentamente a usos más productivos en diferentes sectores y fronteras, un hecho que ha sido confirmado por los grandes y persistentes márgenes observados en la productividad de los factores en diferentes empresas, sectores y países (ver Hsieh y Klenow 2010, Svyerson 2011 y Artuç *et al*., 2015, entre otros).
21. El bajo ahorro conduce a una tendencia sistemática de déficit de cuenta corriente, lo cual implica una acumulación de pasivos externos a lo largo del tiempo. Dicha acumulación puede volver la balanza de pagos más vulnerable ante los shocks y aumentar el riesgo de impago, lo cual se reflejaría en un sesgo a favor de primas de riesgo más altas.
22. Cada punto del gráfico de dispersión representa un país durante un determinado período. Dado que el objetivo de este gráfico consiste en capturar las relaciones de equilibrio a mediano plazo, cada período es un promedio de tres años.
23. La referencia se calcula basándose en un análisis de regresión para toda la muestra disponible. Indica donde se espera que un país se sitúe, controlando por su etapa de desarrollo (medida aproximadamente por su ingreso per cápita); los rasgos estructurales que se encuentran en gran parte más allá del control de las políticas (por ejemplo, la estructura demográfica, las dotaciones de recursos naturales, el tamaño económico); y las políticas promedio de sus pares (ver De la Torre e Ize 2015, para detalles técnicos).
24. Asociados con los episodios de fuga de capitales, había múltiples regímenes de tipo de cambio, que tienden a aparecer en los datos como sobrevaluaciones, dado que el tipo de cambio oficial normalmente es usado para medir el índice de paridad de poder adquisitivo.
25. Chile, Colombia, México, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay se encontraban en el grupo élite de los países con calificación de "grado de inversión".
26. Ver Frankel y Romer (1999) y Alcalá y Ciccone (2004) entre muchos otros. Singh (2010) revisa esta literatura.
27. Las dotaciones determinan la estructura de producción, el empleo y el comercio de los modelos neoclásicos del comercio y el desarrollo en la tradición de Hecksher-Ohlin. La productividad nacional relativa promedio importa en los modelos ricardianos.
28. Algunos estudios, sobre todo Hausmann, Hwang y Rodrik (2007), ponen énfasis en qué comercializa un país como medio para identificar la productividad incorporada en el bien comercializado. Sin embargo, el enfoque empírico en estos estudios adolece de importantes limitaciones, como señalan Lederman y Maloney (2012).

29. Tanto el grupo de países de altos ahorros como de bajos ahorros en el grupo de ALC1 tenían monedas considerablemente subvaluadas en los años ochenta y noventa, y ambos grupos experimentaron una apreciación sustancial durante la década del 2000. Sin embargo, la apreciación real era mucho más pronunciada (y la inversión y el crecimiento más bajos) entre los países de ahorros bajos, que se volvieron significativamente sobrevaluados en relación con la referencia hacia el final del período. En cambio, los países con altos ahorros fueron capaces de mantener monedas algo subvaluadas hacia el final del período.
30. Como ejemplo, en una cumbre de la Cooperación Económica Asia-Pacífico en 2002, el Presidente Vicente Fox señaló: "No está claro si China es o no realmente competitiva. Quizá lo es, pero quizá su éxito actualmente se basa en el hecho de que no respeta una serie de reglas que otros países, como México, sí respetan" (citado en Olarreaga y Perry 2009, 4).

Referencias bibliográficas

Alcalá, F. y A. Ciccone. 2004. "Trade and Productivity." *Quarterly Journal of Economics* 119 (2): 612–45.

Alvarez, F., F. Buera y R. Lucas. 2013. "Idea Flows, Economic Growth, and Trade." Documento de trabajo NBER 19667, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

Anderson, K. y A. Strutt. 2011. "Asia's Changing Role in World Trade: Prospects for South-South Trade Growth to 2030." Documento de trabajo ADB 264, Banco Asiático de Desarrollo, Manila.

Artuç, E., D. Lederman y D. Rojas. 2015. "The Rise of China and Labor Market Adjustments in Latin America."World Bank, Policy Research Working Paper 7155, Washington, DC. .

Autor, D. H., D. Dorn y G. H. Hanson. 2013. "The China Syndrome: Local Labor Market Effects of Import Competition in the United States." *American Economic Review* 103 (6): 2121–68.

Baldwin, R. 2012. "Trade and Industrialisation after Globalisation's Second Unbundling: How Building and Joining a Supply Chain Are Different and Why It Matters." En *Globalization in An Age of Crisis: Multilateral Economic Cooperation in the Twenty-First Century*, ed. R. Feenstra y A. Taylor. Chicago: University of Chicago Press.

Banco Mundial. 2012. *Horizontes del desarrollo mundial*. Washington, DC.

Bernanke, B. 2005. "The Global Saving Glut and the U.S. Current Account Deficit." Ponencia 77, Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, Washington, DC.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2014. ¿Cómo repensar el desarrollo productivo? Políticas e instituciones sólidas para la transformación económica. Washington DC.

Blyde, J., ed. 2014. *Fábricas sincronizadas: América Latina y el Caribe en la era de las cadenas globales de valor*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

Caballero R.J., E. Farhi y P.-O. Gourinchas. 2008. "Financial Crash, Commodity Prices and Global Imbalances." Documento de trabajo NBER 14521, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

Chiquiar, D. 2014. Presentation en la Conferencia "The Global Insertion of Asian Economies," Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)–Banco Central de México, 5–6 de junio. *www.cemla.org/actividades/2014/2014–06-InsertionAsianEconomies.html*.

De la Torre, A., T. Didier, C. Calderón, T. Cordella y S. Pienknagura. 2011. "Crecimiento a largo plazo de América latina y el Caribe: ¿Hecho en China?" Informe semestral del Banco Mundial para ALC, septiembre, Washington, DC.

De la Torre, A., T. Didier y M. Pinat. 2014. "Can Latin America Tap the Globalization upside?" Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas del Banco Mundial 6837, Washington, DC.

De la Torre, A. y A. Ize, 2015. "Saving for Growth: New Views on an Old Debate from a Latin American Perspective." Banco Mundial, Documento de antecedentes para este informe, Washington, DC.

De la Torre, A., A. Ize y S. Schmukler. 2*011. El desarrollo financiero en América Latina y el Caribe: El camino por delante*. Washington, DC: Banco Mundial.

Didier, T., M. Moretti y S. Schmukler. 2015. "The Changing Patterns of Financial Integration in Latin America." Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas del Banco Mundial 7190, Washington, DC.

Didier, T., H. Nguyen y S. Pienknagura. 2015. "FDI and Growth: Does the Source Country

Matter?" Banco Mundial, Documento de antecedentes para este informe, Washington, DC.

Didier, D. y M. Pinat. 2015. "The Nature of Trade and Growth Linkages." Banco Mundial, Documento de antecedentes para este informe, Washington, DC.

Finger, J. M. y M. Kreinin. 1979. "A Measure of Export Similarity and Its Possible Uses." *Economic Journal* 89 (356): 905–12.

FMI (Fondo Monetario Internacional). 2005. "Global Imbalances: A Savings and Investment Perspective." *World Economic Outlook,* septiembre, Washington, DC.

Frankel, J. A. y D. Romer. 1999. "Does Trade Cause Growth?" *American Economic Review* 89 (3): 379–99.

Gourinchas, P.-O. y O. Jeanne. 2012. "Global Safe Assets." Documento de trabajo BPI 399, Banco de Pagos Internacionales, Basel.

Hausmann, R., J. Hwang y D. Rodrik. 2007. "What You Export Matters." *Journal of Economic Growth* 12 (1): 1–25.

Hevia, C. y L. Servén. 2014. "The Macroeconomic Impact of Global and Domestic Shocks on Latin America." Documento de antecedentes para este Informe, Banco Mundial, Oficina del Economista Jefe para América Latina y el Caribe, Washington, DC.

Hollweg, C. H., D. Lederman, D. Rojas y E. Ruppert-Bulmer. 2014. *Sticky Feet: How Labor Market Frictions Shape the Impact of International Trade on Jobs and Wages*. Washington, DC: Banco Mundial.

Hsieh, C.-T y P. J. Klenow. 2010. "Development Accounting." *American Economic Journal: Macroeconomics* 2 (1): 207–23.

Keller, W. 2004. "International Technology Diffusion." *Journal of Economic Literature* 42 (3): 752–82.

Lane, P. R. y G. M. Milesi-Ferretti. 2007. "The External Wealth of Nations Mark II: Revised and Extended Estimates of Foreign Assets And Liabilities, 1970–2004." *Journal of International Economics* 73 (2): 223–50.

Lederman, D. y W. F. Maloney. 2007. "Trade Structure and Growth." En *Natural Resources: Neither Curse nor Destiny*, ed. D. Lederman y W. Maloney. Palo Alto, CA: Stanford University Press.

———. 2012. *Does What You Export Matter? In Search of Empirical Guidance for Industrial Policies*. Washington, DC: Banco Mundial.

Lederman, D., J. Messina, S. Pienknagura y J. Rigolini. 2014. *Latin American Entrepreneurs: Many Firms but Little Innovation*. Washington, DC: Banco Mundial.

Lederman, D., M. Olarreaga y G. Perry, eds. 2009. *China's and India's Challenge to Latin America: Opportunity or Threat?* Washington, DC: Banco Mundial.

Mendoza, E. G., V. Quadrini y J.-V. Ríos-Rull. 2007. "Financial Integration, Financial Deepness and Global Imbalances." Documento de discusión CEPR 6149, Centre for Economic Policy Research, Londres.

Pinat, M. 2015. "Diffusion of Ideas and Centrality in the Trade Network." Banco Mundial, Washington, DC.

Prasad, E., R. Rajan y A. Subramanian. 2007. "Foreign Capital and Economic Growth." Cornell University, Department of Economics, Ithaca, NY.

Rodrik, D. 2008. "The Real Exchange Rate and Economic Growth." *Brookings Papers on Economic Activity* 39 (2): 365–439.

Singh, T. 2010. "Does International Trade Cause Economic Growth? A Survey." *World Economy* 33 (11): 1517–64.

Sinnott, E., J. Nash y A. de la Torre. 2010. *Natural Resources in Latin America and the Caribbean: Beyond Booms and Busts?* Washington, DC: Banco Mundial.

Sturgeon, T., and O. Memevodic. 2010. "Mapping Global Value Chains: Intermediate Goods Trade and Structural Change in the World Economy." UNIDO Development Policy and Strategic Research Branch Working Paper 05/2010, United Nations Industrial Development Organization, Vienna.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo). 2013. *Global Value Chains: Investment and Trade for Development*. World Investment Report, Ginebra.

U.S. National Intelligence Council. 2012. *Global Trends 2013: Alternative Worlds*. Washington, DC.

Van Eck, N. J. y L. Waltman. 2010. "Software Survey: VOSviewer, a Computer Program for Bibliometric Mapping." *Scientometrics* 84 (2): 523–38.

"Este informe es una obra notable, está escrito con gran claridad y abunda en nuevos hechos e interpretaciones".

— ***Barry Eichengreen***
Profesor de Economía y Ciencias Políticas,
George C. Pardee y Helen N. Pardee
Universidad de California, Berkeley

"Entre la última década del siglo pasado y la primera década del siglo XXI, la participación del Sur en la economía mundial se duplicó, de 20 a 40 por ciento del PIB global. Sin embargo, este excelente informe advierte que los logros de aquel cambio trascendental no han sido compartidos por igual en los países del Sur. El informe destaca, a mi entender de forma correcta, que las debilidades de larga data de la región de América Latina y el Caribe, asociadas con bajas tasas de ahorro y mercados laborales distorsionados, le impiden beneficiarse plenamente del ascenso del Sur. La implicación es clara: si en las décadas que vienen esta región del mundo se propone no quedar rezagada en la economía mundial, debe ir más allá de una mejor gestión macroeconómica".

— ***Santiago Levy***
Vicepresidente de Sectores y Conocimiento
Banco Interamericano de Desarrollo

"Este informe aborda preguntas interesantes e importantes para las políticas de desarrollo. Identifica una serie de nuevos hechos estilizados relevantes para la relación entre comercio y crecimiento que debería dar lugar a numerosas investigaciones. También contribuye a desplazar el debate de preguntarse '¿el comercio genera crecimiento?' a preguntarse '¿qué tipo de comercio genera más crecimiento?' La segunda pregunta es de primordial importancia para las políticas de desarrollo".

— ***Andrés Rodríguez-Clare***
Profesor de Economía, Edward G. y Nancy S. Jordan
Universidad de California, Berkeley

GRUPO BANCO MUNDIAL

SKU 32896